

	MRS.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	72
En las Antillas.....	90	270
En Filipinas.....	100	300

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

LAS POSTRIMERIAS.

Es indudable que la situacion se derrumba en el abismo de su descrédito y que todo lo existente está á punto de desaparecer.

El enfermo agoniza en medio de horribles convulsiones y tiene tan pocas esperanzas de vida, que habiendo sido desahuciado por los médicos de cabecera y abandonado de todos sus amigos, se ha echado en manos de curanderos empíricos y farsantes, último extremo de desesperacion, que habrá de precipitar su infausta muerte.

Como un empírico, como un verdadero Dulcamara político, fué llamado al poder el Sr. Sagasta que á falta de prestigio, de prudencia y de autoridad, sabe encarecer entre ciertas gentes sus específicos compuestos de drogas conservadoras y de elixires democráticos-revolucionarios.

Sin embargo, se desconfía ya del empírico y de sus remedios, se duda de sus palabras, se pone en tela de juicio su sinceridad, se le acusa de débil, porque no cuenta con apoyo alguno en el país, para contrarrestar al brioso impulso de las oposiciones en las que se refleja la opinion y el sentimiento público, y se cree en fin que la fuerza que le prestan los fronterizos se envana y desvanecerá en sus manos.

La situacion de Sagasta ha llegado á ser tan crítica y difícil, que hoy mismo seria relevado del poder, si los conservadores revolucionarios tuvieran alientos para responder de la conservacion de lo existente y para arrostrar los peligros y las consecuencias de esta situacion que se desmorona por momentos.

Ante la perspectiva de una formidable coalicion nacional, el poder se cree aislado, perdido; se inspira solo en su debilidad, y no escucha otros consejos que los del miedo y la desesperacion.

Considerando segura la derrota en los comicios electorales, no encuentra otro medio de salvacion ni otro trance de salud que promoviendo la cuestion de fuerza, y por esta causa busca su apoyo en el núcleo militar, que ha promovido en España todas las rebeliones, explotado á todos los partidos y conspirado contra todos los gobiernos.

A eso se camina; para eso se trata de reformar y transformar á toda prisa la organizacion del ejército.

Luego que esa transformacion se haya consumado y perfeccionado; que todos los mandos militares estén en manos de los conservadores-fronterizos, y que estos se crean con fuerza bastante para dominar la situacion, para imponerse arriba y abajo, para gobernar con lo existente ó para poder seguir mandando con lo venidero, será llamado al poder el duque de la Torre, en representacion de la oligarquía militar dominante, dispuesto á ser albacea ó heredero de esta situacion, segun las circunstancias, y entonces se planteará la cuestion de fuerza, si es que para entonces queda alguna fuerza á la situacion ó algun soplo de vida para prolongar por algunos dias su misera existencia.

Ese es el plan que prevalece en altas regiones y entre los consejeros áulicos de la dinastía extranjera, y á eso tienden todas las medidas del gobierno, sometido completamente á la tutela de ciertos hombres, cuya influencia ha sido siempre funesta para la patria.

Escusamos decir que ese plan es un delirio insensato, inspirado por el frenesí de la ambicion y por la demencia del orgullo.

La cuestion de fuerza no puede plantearse con probabilidades de éxito por el gobierno impopular y desacreditado de una dinastía extranjera recientemente establecida por el voto de 191 ciudadanos, teniendo que combatir contra una coalicion nacional formidable, de la cual forman parte todos los grandes partidos políticos y todas las fuerzas vivas del país.

El ejército no se prestaría á luchar contra la nacion por sostener un gobierno de camarilla ó de bandería, que solo representaria sus propias ambiciones; el rey de los 191 tampoco se prestaría á ese temerario y arriesgado complot, toda vez que ha

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 2 de Marzo de 1872.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, cuarto segundo de la izquierda. Extranjero.—En Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Lafayette, 55.—Para suscripciones tambien, librería de R. Deane Schmitz, rue Favart, 2. Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se supone que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 631.

prometido solemnemente no imponerse al país; y cuando así no fuera, una vez entablada la lucha entre el gobierno y la nacion, esta acabaría siempre por triunfar, cualesquiera que fuesen las vicisitudes y peripecias de tan terrible contienda.

Además de esto, llevada la cuestion al terreno de la fuerza, la dinastía extranjera estaba perdida, cualquiera que fuese su resultado, nada dudoso por otra parte.

Cada gota de sangre que se derramara seria un tósigo que acabaría de sofocar al poder en lucha con la nacion; y una vez empuñada la contienda, cuanto mas terribles fueran sus efectos, tanto mas acrecería la indignacion y el odio del país contra el poder, gobierno ó dinastía que la hubiera provocado ó consentido.

Por otra parte, ¿qué porvenir, qué estabilidad podia prometerse una dinastía extranjera cimentada en la sangre del pueblo, apoyada en la fuerza material, y sostenida por una fraccion política, ambiciosa, desmoralizada y tornadizada?

Con tales elementos solo conseguiria prolongar algunos meses, algunas semanas quizá, su duracion, para venir á fenecer con mayor descrédito, á impulsos de la indignacion nacional, ó acaso á manos de los mismos que en su nombre, fingiendo una adhesion mentida, para encubrir sus miras egoístas, provocaron contra ella las iras populares.

No hay pues que temer la cuestion de fuerza, por la sencilla razon de que el gobierno amadeista carece de fuerza para provocarla, por mas que haga alarde de ridícula energia para encubrir su ingenua debilidad.

Y si á tanto llegara su temeridad, provóquela en buen hora; es el mejor medio de precipitar el término de lo existente, y de venir á una solucion definitiva.

POCA ARMONIA.

Declase ayer que ya se dibujaban las dos tendencias en el ministerio; las dos tendencias que mas tarde ó mas temprano habian de aparecer de alto relieve, cuanto mas dibujasen en la situacion. Asegurábase que ya habia habido serios disturbios entre el Sr. Sagasta y el Sr. Romero Robledo, y mas todavía entre éste y el Sr. Dragonetti, que no sabemos porque da motivo á que figure tanto su nombre en el país para el extranjero, pues no sabemos que hasta ahora haya obtenido carta de naturaleza en nuestro país.

Un periódico oficioso se apresuraba anoche á desmentir la noticia, diciendo que el Sr. Romero Robledo ni aun conoce á aquel personaje italiano. Precisamente por esta misma circunstancia podria muy bien haber acontecido que hubiese habido un disgusto, quizás porque el personaje que dicen tener gran influencia en Palacio se hubiese encontrado en alguno de aquellos borbonicos salones con el actual ministro de Fomento y le hubiese hecho alguna indicacion que el Sr. Romero Robledo no hubiera tenido por conveniente aceptar. Esto es una hipótesis y nos importa poco que sea ó deje de ser la explicacion de un hecho.

Lo que es indudable es que en el ministerio hay no solo dos tendencias, sino dos campos opuestos; es inútil decir quienes pertenecen á cada uno de ellos. Esas tendencias, que son muy naturales, pues vivir en paz y armonia á ser tan distintos solo se vió en el Paraíso desde la creacion hasta el pecado de Adam; esas tendencias, decimos, se acentúan cada vez mas *intus et foris* del ministerio y se revelan en murmuraciones y en actos de no escasa significacion.

Los históricos no colocan á un conservador, y los conservadores se guardan bien de colocar á ninguno de los progresistas sagastinos; esto se entiende en cuanto á lo civil, pues en lo militar ha habido nombramientos que habrán hecho sonreír al señor Sagasta y con razon.

Todo consiste en quien ha de llevar la mejor parte para lo sucesivo: al efecto, cada cual trabaja por su cuenta, y como unos y otros saben ó presumen lo que hacen ó intentan sus compañeros, sin

que mutuamente se puedan dar por entendidos del doble juego, de ahí esa malquerencia que tiene que esconderse detrás del velo de una franca cordialidad, y esos chispazos y jumbres, resultado natural del choque de la piedra con el eslabon.

Sagasta cree que trayendo una mayoría de históricos, con el Sr. Montejó á la cabeza, al futuro Congreso será dueño de la situacion, creará un gran partido y podrá dar dimisorias á los fronterizos el dia que lo tenga por conveniente. En ello no va descaminado, pero hay algo y no poco de las cuentas de la lechera en todo y para todo; en lo de la mayoría, en lo del partido y en lo de prescindir cuando quiera y como quiera de sus aliados. Por mas que se equivoque, no por eso deja de proceder como si estuviese seguro de conseguir lo que se propone: continúa en su proyecto de sacar triunfantes á toda costa á sus candidatos, para lo cual trabajan los gobernadores con un celo digno de todo elogio.

Esos trabajos de zapa, sin el concurso y aun contra los acuerdos del comité central ministerial, tienen profundamente disgustados á los fronterizos de segunda fila, que han tomado por el serio lo del futuro Congreso é imaginan que de él podrán salir grandes cosas; como sino supiesen lo que sale y puede salir en el verano de una olla de grillos, que no hacen otra cosa que aborbotar á la vecindad con sus agudos y monótonos chillidos. Las quejas de los descontentos suben hasta el ministerio y ya sea en algunas ocasiones por afeccion personal hacia los reclamantes, ya sea en otras por el bien parecer y por cubrir las apariencias, el resultado es que hay reclamaciones, indicaciones, indirectas y reticencias, que á todo conducen menos á conservar la buena armonia entre semejantes amigos.

Si tal es la actitud del Sr. Sagasta y de los suyos respecto de los fronterizos, la de estos no es mas benévola para sus adversarios, aunque se dice que van por otro camino muy distinto del de los históricos. A ser cierto lo que algunos periódicos se empeñan en que sospeche y aun tenga por cierto, el día menos pensado salen azorados los sagastinos gritando ¡qué nos cortan! Nosotros nada sabemos, como que no frecuentamos ciertos centros; pero tanto, tanto han dado en alarmar ciertos periódicos, que al fin será preciso empezar á creer que va á suceder algo muy grave.

Lo que si es de notar es que por lo alto, en las elevadas regiones donde se forja el rayo, como diria cualquier poeta, reina una tan grande indiferencia en lo que concierne á elecciones y Cortes, que se diria que no merece el asunto ocuparse en él con formalidad.

Diríase que se tienen mas que dudas acerca de si se llegará con bien á ciertos dias y sucesos, y que si se consiente con prestar determinados nombres para diputaciones y senadurías, es una consecuencia muy parecida á la que se tiene con un enfermo desahuciado, al cual se procura satisfacer todos los gustos y caprichos, en la seguridad de que ya no le han de causar mas daño que el que le ha ocasionado ya la enfermedad: ¡infeliz! se suele decir en tales casos; ¡para lo que ha de vivir, no hay que negarle nada y que muera á gusto!

Cuidado que nosotros no tratamos de alarmar á nadie ni meter cizaña en ninguna parte: somos absolutamente imparciales en el asunto: estamos como el que está viendo los toros desde un palco y no podemos librarnos de tener ciertas aprensiones, como suelen tenerlas los que presencian una corrida: es muy frecuente ver á un torero en determinadas suertes y decir sin poderlo remediar: «á ese torero le vió cojer el toro; y suele suceder. Una cosa parecida nos sucede en la ocasion presente: «esos van á caer: á esos los cojen», decimos; y bien pudiera tambien suceder.

Entre las peores señales que pudiera haber, seria que los ministeriales saliesen diciendo que no teniamos razon en lo que afirmamos; que no hay disidencia alguna entre los ministros; y que reina entre ellos la mas cordial intimidad. ¡Entonces si que diríamos: «¡ciertos son los toros!» existir armonia y cordialidad en los que necesariamente han

de andar como tontos y troyanos, es señal casi cierta de que se suspende la lucha moral para prepararse á otra, de la cual resulten mas visibles los cardenales. La situacion, habida atencion á las personas y á las cosas, es eminentemente absurda, y sin embargo se sostiene; ¿por qué y para qué lo dirá el tiempo?

Entretanto, los unos hacen una guerra de intrigas en los distritos civiles y otros una guerra mas estratégica y grande en los distritos militares: ¿por quién estarán las probabilidades?

IGNORANCIA Y OSADIA.

IV.

Para los hombres de que hablábamos en nuestro anterior artículo, la moral evangélica, en que todo es espíritu, ha de ser compatible con los delirios de una filosofía en la que todo es materialismo; y las grandes virtudes que el Redentor vino á revelar á la humanidad, no han de escluir los grocos del sensualismo ni los placeres mas groseros de la vida, que reputan inspirados por una ley irresistible de la naturaleza. La humildad, la mansedumbre, el perdón de las injurias, la abnegacion, la castidad, el espíritu de sacrificio, no tienen valor alguno ni aplicacion útil en la sociedad, á juicio de estos irreverentes y temerarios censores de cuanto hay en la religion cristiana de mas santo y augusto; y muestran un tenaz empeño en que todos piensen y sientan del mismo modo, siempre que se suscitaban en el terreno público ó en el privado cuestiones religiosas.

Si se trata de la historia eclesiástica, de los concilios ó de los santos padres; si se evocan los recuerdos gloriosos del establecimiento de la Iglesia y de la propagacion de la fé por todos los ámbitos de la tierra; si se citan como argumentos de irresistible evidencia, la predicacion de los confesores, la pureza de las vírgenes, la austeridad de los eremitas de los desiertos, la constancia y el heroísmo de los mártires que marchaban impávidos al suplicio y morían alabando al Dios único y verdadero en los tormentos, oyen todo esto las pobres gentes á que aludimos como relaciones históricas maravillosas que inventa ó exagera al menos el entusiasmo religioso, revistiéndoles de un brillante colorido.

Por último, cuando se trata de la Iglesia, cuando se recuerdan sus angustias decisiones, cuando se habla de sus ritos y ceremonias, cuando se invoca la autoridad del pontificado y de los obispos para el régimen de la sociedad cristiana, para la defensa de los dogmas de la moral y de la disciplina en toda su integridad y pureza, la audaz ignorancia se desata en invectivas y sarcasmos, y nada respeta, ni admite, ni reconoce que no se amolde á su capricho, ó no se conforme con su juicio privado.

No hay para qué manifestar que, si del campo de la historia, de las verdades especulativas y de las creencias religiosas pasamos al de las prácticas que la religion exige á sus fieles adoradores, no hay objeto sagrado ni institucion piadosa que no sufra los tiros de sus acerbas censuras ó de sus burlescas impias. Los que sostienen que la tolerancia es una gran virtud social para que vivan en paz los hombres, la quieren solo para sí como un salvoconducto de sus errores é impiedades; pero están muy lejos de usarla ellos con los que tienen la fortuna de ser fieles adoradores de la justicia y de la verdad.

Así vemos que estas gentes que vamos retratando inquietan por todos los medios imaginables á los que no piensan como ellos; y no solo los censuran y ridiculizan por sus actos públicos en que se revelan creencias religiosas, sino que, introduciéndose tambien con inconcebible y escandalosa audacia en la vida privada de los cristianos creyentes y prácticos, no les dejan vivir en paz y sosiego. Al padre de familias morigerado y humilde le llaman insensato ó misántropo; fanática ó mística á la esposa modesta y devota; ignorantes ó cui-

tados á los hijos y á los dependientes de la casa que observan iguales costumbres.

Solo en su despreocupacion, que todo lo despreocia, todo lo duda y todo lo desdena y ridiculiza, encuentran estos hombres el buen sentido, la rectitud de juicio, el ilustrado criterio, la sabiduría, la virtud, la verdad y el acierto. Lo que se separa de sus extravagancias, lo que rechaza sus delirios, lo que protesta contra sus impiedades, no merece para ellos sino la burla ó el desprecio.

Quien no conociera á esta clase de personas y las juzgase por la necia palabrería con que revisan sus conversaciones y discursos, pensaria tal vez que se hallaban dotadas de alguna ilustracion en las materias sobre las que tan magistralmente deciden; pero no es así: ya hemos manifestado repetidas veces en este y en el anterior artículo que son estos hombres tan ignorantes como osados, y serian vano empeño pedirles ilustracion sólida en ningún género de estudios, lo mismo en los históricos y filosóficos que en los morales, políticos ó religiosos. Con audacia imperturbable, y tomando un tono de arrogante dogmatismo, se les oye hablar de los libros santos, que interpretan y comentan á su capricho sin haberlos estudiado ni aun acaso leído, ni tener de ellos otra idea que la que han tomado de las censuras que dirige la impiedad contra ellos.

Igual atrevimiento ostentan cuando hablan del Evangelio, sin haber penetrado sus doctrinas, ni estudiado con espíritu de fé y de humildad sus máximas y preceptos; mas esto no impide el que pretendan en su temeridad revelar al género humano cuál es el verdadero sentido de la palabra de Dios. Inútilmente se les pedirán los títulos de su instruccion y suficiencia cuando emiten sus aventurados juicios sobre los concilios, sobre los Santos Padres, sobre el establecimiento de la Iglesia, sobre la autoridad del episcopado, sobre las prácticas y ceremonias de la religion, y sobre cualquier otro objeto de los que censuran y satirizan á cada instante con sus palabras irreverentes y con su desarreglada conducta.

La ignorancia iguala en estas personas á su osadía, y por consiguiente hablan imperturbables y con tono de doctores y maestros sobre materias y objetos de los que no tienen instruccion sólida ni ideas exactas, sino solo una nocion vaga, superficial é incompleta.

Esto pareciera increíble si no lo estuvieramos viendo todos los dias y á todas horas en la vida pública y en la privada, en las discusiones políticas y religiosas, en la prensa, en los libros, en las conversaciones, en el trato social, y donde quiera que las ideas se manifiestan y que los hombres se comunican entre sí por la escritura ó por la palabra.

Ya lo hemos dicho en el anterior artículo, y es menester repetirlo ahora: en la perturbacion universal que domina las inteligencias; en el choque continuo de tantos intereses opuestos, de tantas ideas contradictorias; en esta agitacion febril, y en esta situacion superficial, inconstante y precaria en que vivimos, es lo cierto que tales individuos, que son en gran número, ejercen un pernicioso influjo sobre los negocios públicos y privados, supliendo con su atrevimiento y con su vana é insustancial palabrería lo que les falta de instruccion y de ciencia.

La sociedad se halla completamente supeditada por estos ignorantes atrevidos; ellos influyen de un modo activo, constante y eficaz en su marcha y en el gobierno de sus intereses. Hemos visto los perniciosos efectos que su temeridad produce cuando dirigen sus tiros hacia las regiones de la política, de la administracion, de la economia, de las leyes, de la enseñanza y de las costumbres; y ahora acabamos de exponer hasta donde llega su fatal influencia cuando penetran en el campo sagrado de los intereses morales y religiosos. Son, pues, estas personas, entre quienes vivimos y con quienes tratamos á cada instante, sin poder evitarlo, una verdadera calamidad social; y es necesario combatirla vigorosamente con las armas de la fé, de la razon y de la autoridad, al paso que pidamos al cielo que

Ratonces la señora de Estemont moría tristemente la cabeza enjugando sus lágrimas.

Sucedía á menudo que la inteligencia de Isabel se iluminaba repentinamente y pasajeramente; á veces salía de sus labios una frase entera con sentido, y eso que generalmente no pronunciaba sino monosílabos ó palabras sin significacion alguna; una pregunta hecha oportunamente, una orden dada con acierto infundia remota esperanza á la atribulada madre, que experimentaba entonces un gozo indecible; pero el relámpago pasaba y la noche caía de nuevo sobre la inteligencia de la pobre insensata.

Un día del mes de Mayo, cuando los árboles habian recuperado sus verdes hojas y las praderas su esmalte de miles de flores, impregnando la atmósfera con su delicado perfume, Isabel madrugó mas que de costumbre, abrió su armario y lo revolvió todo para sacar un vestido blanco que hacia mucho tiempo que no usaba. Su madre notó con extrañeza aquel cambio, pero se prestó á aquel capricho; hizo planchar la saya, peinó ella misma á su hija como en otro tiempo, y adornó sus cabellos con una rosa que fue á recoger del jardín.

Isabel se prestó á todo y acabó por mirarse al espejo con ademán satisfecho. Su madre temblaba de alegría.

—Esta rosa está muy bien; ¿no te parece? le dijo.

—Sí, muy bonita; repuso la joven.

—¿Y quieres ponerte el vestido blanco?

—Sí, mamá; ahora mismo.

—¿Y por qué?

—Porque... porque... no sé.

—Haz un esfuerzo para reflexionar, hija mía; será para estar mas bella; ¿por qué hace calor, ó?

—Yo no sé, respondió Isabel.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERTRUDIS,

Ó EL CARINO DE UNA TIA.

POR

LA CONDESA DE LA ROCHE.

(Continuacion.)

—Mas tarde te contaré todo; lo urgente es que demos gracias á Dios. Cerró los ojos como si quisiera meditar, pero su cabeza se inclinó.

—Cree que la señora se pone mala, exclamó Francisco acudiendo á sostenerla.

—Es un desvanecimiento producido por la emocion y el cansancio, dijeron Topart y Victor, mientras la examinaban; ya vuelve en sí; pero parece imposible que pueda sufrir la vuelta por tierra. Debemos ir derechos á la costa y volver por mar á Argel.

Victor aprobó el proyecto y Ben-Zhamoun se ofreció á acompañarles, pues la señora le prometió obtener la libertad de Ben-Kadour. Así, que en cuanto Gertrudis se encontró un tanto aliviada, la caravana emprendió su camino hacia la costa.

VII.

Un año hacia que Verdier se habia ausentado de las cercanías de Sancy, no sin haber desplegado todos los recursos de su imaginacion para ganar el corazón de Isabel; pero sus esfuerzos habian fracasado estrellándose en la constancia de la joven, lo cual le hizo abandonar

el país renunciando, sin duda, á sus esperanzas. Isabel no se apercibió de su partida, ni menos se ocupó de ella, porque desgraciadamente los temores de la señora de Estemont eran muy fundados; la razon de su desventurada hija se habia debilitado considerablemente; y aunque le prestaba aun ficticia vida el sentimiento, su inteligencia estaba como apagada, siendo necesario grandes esfuerzos para que diese alguna señal de existir.

Omnia, paseaba, dormía, todo como un autómata, y obedeciendo á su madre. Su salud era mas robusta desde que no pensaba; los colores reaparecieron en sus mejillas y los contornos de su fisonomía se redondearon como su juventud; era otra vez joven y bella, tan bella como puede ser una estatua sin mirada fija, con una fisonomía muerta, cuando los ojos, espejos del alma, no reflejan sentimientos ó sensaciones.

Varios médicos, sucesivamente consultados, habian agotado sus recursos para combatir aquella afeccion moral, que habia salvado el cuerpo á costa de la inteligencia; uno de ellos habia propinado los viajes y la señora de Estemont habia recorrido con Isabel la Suiza y parte de Italia, presentando á los ojos de su querida enferma todas las maravillas de la naturaleza y del arte, sin que ni los mas pintorescos paisajes, ni los monumentos mas admirables, escitasen el menor movimiento en su imaginacion. De vuelta en Sancy, habíase acudido á un tratamiento largo y pesado; baños, duchas, régimen fortificante, todo se ensayaba igualmente con Isabel, que no oponia resistencia alguna, que se prestaba á los remedios, sin contradiccion, y probablemente sin darse cuenta de su objeto.

En fin, la señora de Estemont se cansó de atormentar á su pobre hija, se dejó de médicos y de remedios, esperando todo de la voluntad de Dios; no creyendo en la curacion sino en virtud de una crisis de la naturaleza; ó mejor dicho, de un milagro de la Providencia. Encerróse en completa soledad, no haciendo ni recibiendo

visita alguna, tanto para ocultar su dolor, como para no esponer á los ojos indiferentes de la curiosidad el estado de su hija. El párrco era la única excepcion, pues tenia siempre franca la entrada de la casa, á la que no dejaba de llevar algun consuelo; hablando á Isabel de la esperanza en Dios, mientras la infeliz le escuchaba sorprendida sin comprender gran cosa; y haciendo á su madre útiles reflexiones sobre la resignacion cristiana; pero costándole mucho hacer descender un poco de conformidad á aquella alma atida.

Unas veces la pobre madre se echaba en cara como un delito la educacion particular que habia dado á su hijo; diciendo que ella misma era la causa de su desgracia por haber exaltado sus sentimientos. Otras veces se acusaba de haberle aconsejado un matrimonio de donde provenia todo su desgracia. Esta desgracia, aunque grande, todavía la exageraba aquella señora por la vehemencia de su imaginacion, y no queria admitir que pudiese haber en el mundo situacion igual á la suya; su hijo, sin embargo, brillaba en el mundo lo bastante para halagar el amor propio de una madre; su fortuna era grande, y aunque el estado de Isabel dejase ciertamente mucho que desear, vivia aun, al menos con el corazón y el cuerpo; era dulce, inofensiva, reconocia á su madre y le amaba como siempre.

Por la mañana, despues que la vestían y que rescuataba como una máquina sus oraciones acostumbradas, se desayunaba é iba á dar un paseo por el parque, sentándose sobre el trébol del prado, pasando horas enteras en deshojar alguna flor silvestre ó en arrancar tallos de yerba que colocaba en círculo sobre su falda; ó bien perseguía una mariposa, cuidando, si la cogia, de no hacerla el menor daño. Los pájaros no huían de ella; acostumbrados á su vista saltaban en torno de ella, desgranando las migas de pan que lesi evaba; y aun algunos se posaban sobre su falda, sin temor para comerlas; Isabel podia cojer alguno y le besaba, diciéndole cariñosas palabras, para

soltarle en seguida. Un día le regalaban un corderillo recién nacido; tomó por él verdadero cariño y siempre le llevaba consigo á todas partes. Dábale leche y golosinas, y le hizo un collar de collar de rosa; y el pobre animal la seguía como un perro, dormía en su regazo y comía en sus manos la yerba que arrancaba para él.

Con él iba diariamente al encuentro del cartero, costumbre que tenia desde la partida de Victor; cuando le daba este algunas cartas corría gozosa hacia su madre diciéndole «cartas de Victor»; pero sin pretender leerlas; porque para ella todas las cartas eran de Victor; habia olvidado el pasado; le creía vivo; pero no sabia ni lo que pensaba, ni lo que esperaba. Cuando no venia el cartero, ella mantenía su esperanza hasta la noche: entonces esclamaba tristemente:

—Victor no escribe hoy; mañana tendremos carta.

Algunas veces el párrco solia decir á la señora de Estemont:

—¿Por qué se adifge V. y llora de ese modo? Su hija es mas dichosa en ese estado que muchas infelices que conservan su razon; ha olvidado sus desgracias; ha caído en una enagenacion tranquila, en el estado de los inocentes y su alma es como la de un niño; goza de salud, la tiene V. á su lado: muchas madres no tienen tampoco esa dicha.

Pero la pobre madre respondia siempre:

—Tengo su cuerpo; pero no su alma que habita en un mundo desconocido cuando la hablo, no me entiende; ha perdido el recuerdo de nuestras alegrías y de nuestros sufrimientos; el recuerdo de mi cariño; lloro su alma, su alma que he perdido para siempre.

Y el cura replicaba:

—«Siempre es una palabra que no pertenece á este mundo; es una palabra que solo puede aplicarse á la eternidad. En la otra vida es indudable que hallará usted á su hijo; ¿y quién sabe si no la volverá á encontrar tambien en esta algun dia?

ilumina sus entendimientos obsecados, y que influye en sus corazones la sávia dulcísima de los sentimientos religiosos, cuya dulzura no han tenido la suerte de experimentar todavía.

Concluimos recomendando con toda eficacia a los hombres que creen, y practican, que se mantengan firmes en la fe siguiendo el consejo de San Pablo; que opongan a la ignorancia y al error la luz brillante de la doctrina católica, y a la osadía el valor cristiano, la energía y la constancia para sostener, siempre que sea posible, la palabra de Dios y la autoridad de su Iglesia, ó para protestar al menos noble y esforzadamente contra sus impiedades y absurdos.

No es verdadero discípulo de Jesucristo quien se avergüenza de su Evangelio, ó teme ser censurado por sus prácticas ó sus doctrinas.

PRESAS INGLESES.

La Gaceta del 22 de Febrero ha publicado una sentencia de la sala 4.ª del tribunal Supremo de Justicia en un pleito de *Presas inglesas*, sobre cuyos fundamentos legales llamamos la atención de los jurisconsultos españoles.

Lícito nos será, en obsequio de la verdad y la justicia, hacer algunas observaciones, sin faltar a los respetos debidos, para que el señor magistrado ponente las aprecie en lo que valgan, y vea si el expediente remitido al tribunal por la dirección de la Deuda está completo, ó le faltan documentos esenciales, careciendo por este defecto de exactitud y de verdad histórica.

No insertamos aquí los resultados y considerandos que preceden al fallo de la sala, por su grande extensión; pero nos permitimos afirmar que están fundados sobre el lamentable supuesto de que las *Presas inglesas* eran deuda española en 1824; surgiendo de aquí un grave cargo contra el gobierno, cuya buena fe nadie ha puesto en duda, y un ataque gratuito al ministerio de Estado.

Pero tan detestable fundamento no puede resistir el peso de las absurdas deducciones, que sobre él ha levantado el criterio burocrático, elevándolo a todas las esferas de la administración y hasta la más alta región del poder judicial.

Las *Presas inglesas* significan el despojo violento que la escuadra británica perpetró en principios del siglo, apoderándose de varios buques y cargamentos de comerciantes españoles.

El apresador contrajo la obligación sagrada de restituir la propiedad ajena, y los despojados el derecho perfecto de pedir la restitución.

Habrán prescrito ó mermado ese derecho y esa obligación por algún motivo legal, en el transcurso de los tiempos? *«Spoliatus ante omnia restituitur»*.

Deseando el rey Fernando VII que la restitución se realizase, espidió por el ministerio de Estado en 21 de Agosto de 1824, una real orden pidiendo a los despojados relaciones expresas de sus pérdidas para gestionar diplomáticamente con el gobierno inglés.

Fijó para la presentación de los datos pedidos el plazo de dos meses que amplió a cuatro por otra real orden de 22 de Octubre siguiente, y prorrogó el término fijado de una manera tácita, admitiendo todos los datos que se presentaron después, en uno de una potestad que nadie podía limitarle.

El texto de las órdenes citadas es bastante claro para no confundirse con las leyes de reconocimiento; pero si al señor ministro ponente le ofreciese alguna duda, le sacará de ella otra real orden expedida por la misma autoridad en 18 de Junio de 1855 que no figura en la colección legislativa y entre otras cosas dice:

«Cuando en el año de 1824 se espidieron las órdenes sobre presentación de Créditos de presas inglesas, la intención del gobierno español era presentárselas al gobierno inglés para que las abonase; y no habiendo tenido efecto la negociación, S. M. se decidió a satisfacerlas por sí en 1851, incluyéndolas en el arreglo de la Deuda».

También encontrará el señor ponente en el fondo de esa real orden una completa explicación sobre los plazos y sus prórrogas que se llaman sarcásticamente, tiempo hábil.

Por si no bastase una disposición tan explícita, puede dicho señor leer el dictamen de Consejo real de 8 de Junio de 1857, condensado en la siguiente frase: «Que las Reales órdenes de 1824 no pueden imprimir caducidad, ni prescripción a los créditos procedentes de presas inglesas anteriores a 1808».

En cuya virtud se espidió por el ministerio de Hacienda la real orden de 22 de Junio de 1857, por la que se mandó pagar y pagó, un crédito presentado con posterioridad al supuesto tiempo hábil.

Ya comprenderá el Sr. Ponente que no habiendo formado parte del proceso fallado las citadas disposiciones, no pudo la Sala formar un cabal juicio de la exactitud legislativa y de la verdad histórica del asunto litigioso; y en su notoria ilustración comprenderá, que las *Presas inglesas*, no pueden confundirse con ninguno de los créditos que constituían la deuda española antes de 1851, ni pueden ser comprendidas en el art. 1.º de la ley de caducidad.

Conviene tener presente que por el ministerio de Estado no se espidió ninguna real orden que legalice las fechas de 24 de Agosto y 31 de Diciembre de 1824, que se citan en los fundamentos del fallo de la Sala; y que la ley de 1.º de Agosto de 1851 es el único documento solemne y fehaciente que justifica el reconocimiento de las Cortes de la nación, de las *Presas inglesas* como deuda española.

Respecto del real decreto de 28 de Noviembre de 1852, si pudiera tener alguna eficacia para alterar la citada ley, la perdería por la falta de apoyo que le prestan las reales órdenes de 1824, una vez demostrado hasta la evidencia el fin para que se espidieron.

El desacuerdo y contradicción en que se halla el art. 2.º del citado real decreto con el dictamen que emitió el Consejo real en 8 de Junio de 1857, suscitó la duda que se consultó a aquel alto cuerpo y fué discutido en Consejo de ministros, con los demás artículos, y preámbulo del mismo decreto.

Conociendo el origen de las *presas inglesas*, y la subrogación que aceptó la nación española de la responsabilidad británica por la ley de 1.º de Agosto de 1851, ya fuese por compensación de otra deuda, ya por altas razones del Estado; procede investigar quien es hoy el verdadero deudor de esos créditos de que nos responde el Estado según el artículo 8.º de la ley de caducidad, y si se encuentra entre ellos el que ha sido objeto del litigio ó fallado.

La Sala estaba llamada a resolver una cuestión concreta. Versaba el recurso elevado a su autoridad suprema sobre cumplimiento de una ejecutoria del tribunal contencioso administrativo que desestimó por improcedente la demanda de nulidad, incoada por la administración general del Estado contra la real orden de 13 de Junio de 1854, que consideró el crédito litigioso legítimo y abonable con arreglo a la legislación vigente. Pero la ejecutoria quedó sin cumplir al amparo de una real orden de 12 de Marzo de 1868 cuya revocación se pedía a la rectitud de la Sala, y ha sido por el contrario declarada firme y subsistente para denegar el reconocimiento, liquidación y pago del referido crédito.

Este fallo, que respetamos, sanciona la facultad de resistir ó negar por reales órdenes el cumplimiento a las ejecutorias de los tribunales: absuelve de culpa y pena al despojado; y condena al despojado a perpetuo silencio; y para dictarle, se ha ejercido el derecho de revisión, sobre las cuestiones resueltas de legalidad del crédito litigioso, y la personalidad de los acreedores.

Después de lo dicho, si el Sr. Ponente revisa de nuevo los resultados y considerandos de la sentencia de 7 de Diciembre de 1871, es mas que probable que su ilustración comprenda la inexactitud de los datos en que la Sala se fundó para apreciar las reales órdenes de 12 de Marzo de 1868, y la de 13 de Junio de 1854: que esta última, declarando la ineficacia de las reales órdenes en que se apoyan el art. 2.º del real decreto de 1852, y el 8.º de la ley de caducidad, reconoció en perfecta consonancia con la ley de arreglo de la Deuda la legitimidad del crédito litigioso; y que al disponer su liquidación y abono con arreglo a la legislación vigente, no se opuso a que los interesados, sino tenían personalidad bastante la robusteciesen y completasen en debida forma.

Resulta, pues, que si el crédito es legítimo, procede su liquidación y abono a quien acredite en forma legal el derecho de pertenencia; pero no puede caducar por defectos de personalidad, mientras no se declare previamente si está ya comprendido en la deuda española, ó continúa siendo deuda inglesa, si es hoy responsable el apresador, ó quien aceptó la subrogación de su responsabilidad.

Otro día trataremos mas detenidamente este asunto, analizando los documentos legislativos que han servido de fundamento a la sentencia.

LA CARTA DE M. BARTHELEMY SAINT-HILAIRE.

El *Siecle* de París ha publicado una carta de M. Barthélemy Saint-Hilaire, fecha 22 de Febrero dirigida en nombre del presidente de la república a M. Varroy, diputado y presidente del consejo general del departamento del Meurthe y Moselle, de la cual se ocupa la prensa francesa en vista de las importantes declaraciones que contiene.

Antes de dar cuenta de los comentarios de los periódicos, creemos oportuno dar el texto del citado documento que es como sigue:

«Mi querido colega: He dado conocimiento al señor presidente de la república de la exposición que me habéis enviado firmada, después de la terminación de las sesiones, por vos y por otros trece diputados del consejo general del departamento del Meurthe y Moselle.

El señor presidente me encarga que os felicite por los sentimientos que expresáis. Repetidas veces, tanto en la tribuna como en documentos oficiales, el mismo presidente ha dado las seguridades mas formales de su resolución de mantener intacto el depósito de la república que le ha sido confiado.

Puedeis estar convencidos de que todos sus esfuerzos se dirigen a este objeto y que sabrá cumplir su promesa.

La ley que ha presentado ayer a la Asamblea es una nueva prueba de esta verdad, y de ella esperamos el mejor resultado.

Por mi parte no abriga la menor duda de que si la república continúa prestando al país servicios tan grandes y tan útiles como los que le ha prestado de un año a esta parte, la Francia aceptará y sostendrá una forma de gobierno que le ha garantido los bienes que desea: la libertad con el orden, la economía con la honradez, el poder con el trabajo y el patriotismo. Una de las circunstancias mas afortunadas para la república, es que hoy representa el orden bajo todas sus formas, y no vacilo en afirmar que nada tiene que temer si sabe continuar siendo prudente y moderada, porque así debe contar con el apoyo de todos los buenos ciudadanos, por poco que conozcan sus verdaderos intereses.

Tengo que excusarme, mi querido colega, de haber tardado tanto en contestaros, y os ruego que lo hagais presente a vuestros amigos y diputados del Consejo general; pero este retraso me permite abrigar nuevas esperanzas por el éxito de las opiniones que os son tan caras, en las medidas que el gobierno ha propuesto a la Asamblea nacional, y que, segun las apariencias, no deberán ser las últimas.

Recibid, mi querido colega, mis cordiales afectos. Vuestro, etc.

BARTHELEMY SAINT-HILAIRE

El anterior documento, contestación a una exposición hecha hace seis meses, viene a poner de manifiesto la intención de M. Thiers de dotar a la Francia de un gobierno republicano, sin cuidarse en lo mas mínimo de la opinión de la nación.

El pacto de Burdeos, tregua consentida entre todos los partidos que dividen a la Francia, no tiene ni podía tener la significación de que la Asamblea que a consecuencia del mismo se eligió, tuviera atribuciones para determinar la forma de gobierno que definitivamente había de regir a la nación. Sus poderes se limitaban a terminar la guerra, a ajustar las condiciones de la paz, y de aquí que todos los periódicos de oposición, una vez concluida la paz, pidiesen la convocación de un plebiscito para decidir acerca de la nueva forma de gobierno.

¿Qué ha pasado para que repentinamente monsieur Thiers se haya decidido por la forma republicana? ¿Por qué se ha dejado pasar tanto tiempo sin que M. Barthélemy Saint-Hilaire haya contestado a M. Varroy, y lo haya hecho precisamente cuando el proyecto de M. Lefranc contra la prensa se ha presentado a la Asamblea? ¿Cómo es que en su carta M. Saint-Hilaire dice de una manera clara y precisa que aquel proyecto tiene por objeto asegurar la forma republicana, cuando los ministros en el seno de la comisión han dicho todo lo contrario, esto es, que el proyecto no entrañaba la idea

que se suponía de hacer reconocer como gobierno definitivo la forma republicana?

Repetimos lo que ya hemos manifestado antes de ahora: la votación de la Asamblea contraria al establecimiento del impuesto sobre las primeras materias, parece que ha hecho perder el compás a M. Thiers, y desde su dimisión trata de imponer su voluntad a la Cámara. ¿Cuál será el resultado de esta conducta? No es fácil preverlo; pues es muy dudoso que el proyecto de M. Lefranc sea aprobado por la Asamblea, en cuyo caso no sabemos cuáles serán las intenciones del presidente de la república.

Interina.

Hé aquí ahora la opinión de varios periódicos franceses sobre el documento suscrito por M. Saint-Hilaire.

El *Moniteur Universel*, a la pregunta de si la carta de M. Barthélemy Saint-Hilaire es la simple expresión de las opiniones de este diputado ó un manifiesto del gobierno, se expresa en los siguientes términos:

«La segunda hipótesis parece la mas plausible a los que no conocen la intimidad y confianza de que goza el honorable diputado con M. Thiers, de quien es consejero y cuyas ideas proclama. Además en el *Almanaque de Gotha* vemos que M. Barthélemy Saint-Hilaire tiene el título de secretario general del gabinete del presidente de la república; de consiguiente es un personaje casi oficial y autorizado el que toma hoy la palabra y quien en una comunicación extraparlamentaria nos informa de los secretos proyectos del presidente».

El mismo diario, después de recordar en breves palabras que es lo que se convino en llamar el pacto de Burdeos, añade que evidentemente M. de Saint-Hilaire no lo ha tenido presente al redactar su carta; pues de lo contrario, habría conocido que el mejor medio de provocar una crisis temible era, escuchándose con la autoridad del gabinete del presidente, hablar del establecimiento definitivo de la república a una Cámara cuya mayoría, ó poco menos, está mucho mas distante de esta forma de gobierno que de la monarquía.

«La carta de M. Barthélemy Saint-Hilaire, termina diciendo el colega, en las delicadas circunstancias presentes, no es, pues, oportuna. Y mucho tememos que aumentará de una manera muy grave las dificultades y la intranquilidad de la actual situación, haciendo mas frágil la unión entre la Asamblea y el gobierno, la cual es, sin embargo, mucho mas necesaria que nunca en interés de la nación».

Como el *Moniteur Universel*, la *France* está convencida de que el documento publicado en «un manifiesto de M. Thiers, inspirado por la situación actual y a la cual trata de imponerse» La exposición, a la que M. de Saint-Hilaire contesta, hacia tres meses que estaba durmiendo, y hubiera dormido eternamente si no hubiera sacado para utilizarla como pretexto y ocasión de que el gobierno hiciera una declaración, que es completamente inoportuna.

Viniendo luego a las consecuencias que podría tener el voto del proyecto de ley *Lefranc*, la *France*, cree que sus consecuencias serán insignificantes, relativamente a los medios que se emplean para conseguirlo.

«Este voto, dice, no constituirá, para las ideas y el poder de M. Thiers, sino una victoria mas ó menos accidental, de un valor dudoso, y que dejará la puerta abierta para cambios inmediatos».

«La nación francesa contará un incidente y una crisis mas sin tener un desenlace».

En la creencia de que M. Thiers camina a la transformación de la república provisional y tolerada en una república definitiva é impuesta, la *Presse* procura atraer al gobierno al sentimiento de la verdadera situación de la nación francesa.

«Este desgraciado país, termina diciendo la *Presse* que tanto ha padecido, tiene hoy las susceptibilidades nerviosas de un convaleciente espuesto a una recaída. Quiere que se le gobierne; pero rechaza igualmente la sorpresa y la restricción, y pide a M. Thiers que guarde el depósito sagrado de su soberanía, y no el depósito ficticio de los intereses de un partido».

La *Union*, en un largo artículo que dedica a la ley de 21 de Febrero y que aplica indirectamente a las teorías emitidas en la carta de M. Barthélemy Saint-Hilaire, contiene el párrafo siguiente:

«M. Victor Lefranc ha hablado de la impaciencia de los partidos. En realidad el poder provisional es el que está impaciente por transformarse en definitivo; es la república la que intenta imponerse y sustraerse a la soberanía de la Asamblea, valiéndose del texto de un proyecto de ley. Porque no hay que echar en olvido, que en la hora presente no hay mas que un poder soberano en Francia, la Asamblea; y las primeras impaciencias que hay que reprimir son las del gobierno provisional, porque se dirigen a poner en contradicción la soberanía de la representación nacional con la ley cuya solución se le pide».

La *Patrie* dice por su parte:

«El *Siecle*, al publicar ese documento, llama sobre su contenido la atención de sus lectores, y con justa razón. La carta de M. Barthélemy Saint-Hilaire es seguramente la profesión de fe republicana mas absoluta, mas decisiva que se haya publicado en nombre de monsieur Thiers y con su consentimiento. El momento en que se publica añade algo a su importancia y a su significación».

Tal es el lenguaje de los periódicos conservadores acerca de este grave incidente.

En cuanto a los periódicos republicanos, inútil es decir que en esto ven el próximo triunfo de su bandera.

En resumen, si M. Thiers ha querido llevar la crisis latente que pesaba hace días sobre el gobierno, a su período álgido, puede vanagloriarse de haberlo conseguido con la carta de Mr. Barthélemy Saint-Hilaire.

Respecto a la solución de esta gravísima cuestión, creemos que no se ha ocupado de ella, y sin embargo, *that is the question*.

Nuestro apreciable colega *El Tiempo*, inserta en su número de anoche un artículo, bien escrito y muy meditado, titulado «Nuestras aspiraciones» que es el principio del programa de nuestro colega.

La hora avanzada en que hemos recibido los ejemplares de nuestro colega, nos impide extendernos en reflexiones que haremos otro día con mas espacio, sobre algunas de las consideraciones del *Tiempo*.

En principio, estamos conformes: hay que sumar y no restar, pero si se empieza restando, si se emplean nuestros nombres, nuestra constitución, nuestras doctrinas; si se transige con los dudosos, tibios, ó desleales anteponiéndoles a los

consecuentes y fieles en todos tiempos: en una palabra, si en lugar de dar unidad y fuerza a nuestro partido, se procura dividirlo haciendo un partido nuevo, con mucho sentimiento nuestro, no seguiremos por ese camino y nos colocaremos en frente.

Las consecuencias funestas que preveemos y la responsabilidad toda será de los que han tomado la iniciativa en esta polémica y en esta conducta nueva.

Ya a la aparición primitiva del *Tiempo* advertimos de este peligro a nuestro partido y evitamos con nuestra publicación que el mal cundiera.

Esperamos hoy también conjurar la tormenta, y si a tanto no llegara nuestra fortuna, mantendremos siempre nuestra bandera con decisión y fortaleza.

Venga el que quiera a nuestras filas, que será recibido con amor, pero dentro de nuestras doctrinas. Lo demás será una nueva unión liberal, una nueva confusión; una anarquía igual a la actual, ó mucho peor.

Discutiremos y nos entenderemos, ó al menos nos entenderá el país, y especialmente nuestros amigos.

En *La Epoca* hemos leído lo siguiente:

«Nos escriben de Zaragoza la profunda impresión que allí habia causado la noticia de una remesa de ocho millones en metálico que por allí pasó el 24 con destino a Barcelona, donde seria embarcada para Italia.

La gente novelera se habia apoderado de este suceso, muy natural tratándose de familias económicas que disfrutaban gran renta, y lo enlazaban con los pronósticos repetidos todos los días por los partidos estrechos.

La carta de Zaragoza en que estas noticias se nos dan, muestra muchas dudas de que el Sr. Sagasta siga manejando el manubrio electoral».

Muchas veces ha dado la prensa noticias análogas, referentes al mismo asunto de las remesas de dinero a Italia, y aludiendo indudablemente a la misma familia.

Si la reina Isabel, ponemos por ejemplo, hubiera mandado esas remesas de dinero periódicamente al extranjero, bien pudiera tener hoy dinero suficiente para educar a su augusto hijo, y aun para pagarle el viaje de su vuelta a España, aunque las cosas se van poniendo de tal modo, que es muy probable que el viaje cueste poco y se haga pronto, segun la priesa que se dan otros a mandar dinero a Italia.

Energía y entusiasmo es el título de un artículo que publicó ayer *La Prensa*, y cuyo típico objeto es dotar convenientemente de tan bellas cualidades a sus amigos para vencer con tan poderosos auxiliares la cuádruple alianza, ó sea la coalición.

Ya sabe *La Prensa* que para sus amigos nada hay imposible.

Se les encargó la fabricación de un partido conservador en veinticuatro horas, y en menos que se hace una jicara de chocolate lo dieron concluido y en disposición de servir para sacar de él un castigo.

Energía no ha de faltar a los que tienen las antiguas mañas de pasar unas veces por agua y otras por las armas a los que han pasado juntos con ellos por bajo de los arcos de triunfo erigidos a la apostasía y a la traición.

En cuanto al entusiasmo, no hay cuidado. Ellos que supieron crear el que sirvió de comitiva a D. Amadeo desde Cartagena a Madrid, y el que sigue reinando en toda España por ellos y por él, sabrán establecer hornos de fundición en todos los distritos electorales de la Península.

El entusiasmo, cuando falta, se decreta como otro impuesto cualquiera.

Lo que no es tan fácil es adquirir el triunfo por los medios irrealizables que el colega propone.

Hélos aquí:

«Trabajemos todos sin descanso en esta obra; deponamos todas las rivalidades personales; matemos todos los recelos infundados; salvemos todas las diferencias que en la cuestión de procedimiento puedan surgir, é inspirándonos todos en el amor a los intereses del país, superiores a los de partido, y fortaleciendo nuestro propósito de salvar la legalidad, cuya defensa nos está encomendada, presentémonos compactos y vigorosos a destruir las indignas y absurdas maquinaciones de los enemigos de la patria, de la libertad, de la dinastía y de la revolución».

Sobre si hay ó no hay probabilidad de una variación de ministerio en sentido radical, y la actitud del Sr. Sagasta, así como la posición de los unionistas en la cuestión electoral, escribe lo siguiente al *Diario de Barcelona* su corresponsal de Madrid con fecha del 27:

«Del sencillo hecho de haber estado hoy en palacio el general Córdova vestido de gran uniforme a visitar al rey, han deducido muchos que iban a ser los radicales inmediatamente llamados para ocupar el poder. Evidentemente la cosa no tiene por ahora el menor fundamento y cada día que pasa es menos posible; pero la verdad es que la aparente fusión de los elementos sagastinos y fronterizos aparece cada día menos sólida, y esto pudiera dar motivo a una nueva crisis, que seria gravísima, pues aunque fuesen llamados los radicales, quizá seria demasiado tarde para que pudiesen aceptar el mando pocos días antes de unas elecciones preparadas por sus enemigos y con compromisos eficaces con los partidos que formarían dentro de poco la coalición, para la que los mas activos é inquietos de cada grupo trabajan con indecible afán y creciente energía».

Es pues lo mas probable que los fronterizos no lleguen ya de nuevo a términos de otro rompimiento como el anterior cuando vean claro como lo están viendo que el Sr. Sagasta dispone de todos los medios oficiales en provecho exclusivo de sus candidatos y aun cuando al mismo tiempo el Sr. Montjoie trabaja con mas ahínco que nunca en la formación de su tertulia progresista, la cual se da ya por constituida y se asegura que abrirá sus puertas de un momento a otro.

Mientras no llegan las elecciones se producirán muchas quejas, se darán infinitos pasos por parte de los fronterizos y el Sr. Sagasta renovará sus protestas, ofreciendo todo lo que haya que ofrecer a sus aliados; pero ahora como en 1869 cuando la elección de las Constituyentes y como en 1871 cuando se eligió el pasado Congreso, el ministro de la Gobernación obrará de idéntica manera, porque siendo el ministro de las tres épocas un mismo y solo ministro, no hay razón alguna para que ahora proceda de modo diferente del que antes procedió en estos tres periodos: los unionistas han obrado con una torpeza que desmiente por completo la fama que tienen de listos, pero ahora tienen todavía en contra de sí que la experiencia debiera haberles abierto los ojos; y si dice el refrán que una vez cualquiera puede ser engañado, pero no dos, ¿qué se dirá de los que a sabiendas se dejan engañar tres veces?»

La *Igualdad* titula *El desgobernado* su artículo editorial de ayer, probando con él hasta la evidencia el olvido completo de los mal llamados gobernantes en todo cuanto atañe a la recta administración de justicia, para no acordarse, mas que de lo que interesa a sus planes electorales, dejando que impere en todas partes el desbarajuste y el desorden en todos los ramos de la administración.

Como justificación de su aserto, presenta estos datos irrecusables:

«Largo tiempo hace que los aspirantes a la judicatura fueron convocados para probar su suficiencia en público certamen. El plazo que la ley prescribe ha transcurrido, y las oposiciones no se han verificado».

Debieron proveerse por oposición algunas plazas de registradores de la propiedad; pero atentos los sagastinos y los unionistas a conciliar lo inconciliabile y a llevar su inhumana influencia a ciertos distritos, no se han curado de cumplir los deberes a que viven sujetos los gobernantes».

Convocados están también los opositores a una plaza de oficial tercero de la junta superior consultiva de sanidad; pero el tiempo pasa y el gobierno, sigue entregado a ese dulce far niente, en todo lo que se relaciona con la gobernación de la patria, y a esa febril actividad en todo lo que puede influir en la conservación de su poder y en el aumento de sus intereses.

La táctica del ministerio es conocida. En vísperas de elecciones, los juzgados no pueden entregarse a los hombres que han probado su idoneidad y su ciencia; en vísperas de elecciones no se dan los destinos a los ciudadanos inteligentes y aptos; reservanse para los electores influyentes, para los hombres sin fé que secundan a los ministros en sus torpes manejos».

Sin perjuicio de que aquí pasa algo; sin perjuicio y tal vez por lo mismo que todo el mundo cree que va a pasar algo; lo cierto es que la calma electoral es completa. Los ministeriales alborotan, estruendosamente, sin que nadie les escuche, empujándose en negar la importancia de la coalición y combatiéndola sin tregua como si no hubiese otra cosa que temer. Los carlistas no dejan de presentar candidatos en cada distrito, duplicados en alguno, convencidos de que el advenimiento al trono del duque de Madrid es lo que ha de remediar todos los males de este país; los radicales andan un tanto cabizbajos, comprendiendo lo grave de la situación en que se han colocado ó los han colocado; y solo los republicanos, gente no acostumbrada a perder el ánimo ni el tiempo, junta su asamblea, discute y se acelera».

No es difícil, ni se acredita con ello de profeta a nadie, adivinar que el caos y la confusión pueden ser el resultado de esta actividad de los unos, de esta apatía de los otros y de este desconcierto y desanimación de todos.

Por añadidura se dice que hay algo de crisis; y hacia, ya tres días que no la habia; pero una crisis que debia venir después de la monstruosa comixtion (que no puede llamarse fusión) de grupos que constituyen el gobierno.

Pero hay además que el joven ministro de Fomento no parece haber caído muy en gracia de cierto personaje, a quien su supuesta poderosa influencia en las altas regiones del poder.

Tampoco era muy difícil prever, que el período electoral no estaria exento de tropiezos de todo género, con un ministerio semejante.

Con el epigrafe *El lobo pastor* publica *El Imparcial* un artículo encaminado a poner de relieve la ridícula farsa del comité conservador electoral, que se reúne en el Senado sin mas objeto que hacer constar la existencia del partido conservador (un poco problemática) donde le conviene, y que toma el peregrino acuerdo de adoptar medidas para evitar todo género de coacciones sobre el cuerpo electoral».

A este propósito dice con mucha oportunidad nuestro colega:

«Hubiérase creído que las oposiciones eran las que necesitaban aunar sus esfuerzos para evitar todo género de coacciones electorales, y después de los atropellos é ilegalidades de todo género cometidos por el gobierno, doble razon habia para creerlo. Y aquí tenemos, sin embargo, al comité de la coalición ministerial tomando medidas para evitar coacciones electorales. ¿De quién teme esas coacciones? De las oposiciones no puede ser. Dado el lujo de arbitrariedades que el gobierno y sus delegados se permiten con escándalo del país, las oposiciones, aunque tal propósito pudiesen tener, harían necesitar sus vigilancias y sus esfuerzos para evitar, cuando posible sea, para denunciar ante la opinión pública y ante los tribunales, cuando evitarlos no sea posible, los delitos de coacción cometidos por los delegados del gobierno».

Este es el único de quien pueden temerse las coacciones, y el anuncio de las medidas que, segun la prensa fronteriza, ha tomado el comité ministerial, solo puede significar dos cosas: ó una farsa de los coaligados gubernamentales, ó un temor real y positivo de que las coacciones empleadas por los funcionarios públicos van dirigidas con consentimiento tácito ó expreso del Gran Elector, no solo contra los candidatos de oposición apoyados por la coalición nacional, sino también contra una parte de los candidatos de coalición ministerial, por ejemplo contra los unionistas independientes.

Ya un diario montpensierista se habia hecho estos días eco de las quejas de los candidatos de la conservadora, que no encontraban en los gobernadores de provincia toda la protección necesaria. (Será que esos candidatos conservadores temen que de la falta de protección pasen al Gran Elector y los gobernadores a hostilizarlos? ¿Será que los candidatos de coalición ministerial, que ya se quejaban de que el gobierno permanecía neutral respecto a ellos, temen que pase a ordenar ó simplemente consentir coacciones electorales contra los que llamaba un colega «elementos sinceramente conservadores», contra los unionistas independientes? Probablemente, si de indicio han de servir las sigras querellas entre fronterizos y unionistas independientes, y el empuje del Gran Elector en sacar contra viento y marea una mayoría sagastina pura».

La *Gaceta* de ayer publica una circular del ministro de Hacienda a los directores del ramo. Tiene de nuevo el que se parece a las demás y de notable que no dice absolutamente nada, sino que el presupuesto será de transición y circunstancias.

Una cosa buena hace el Sr. Chamacho: asustado al ver que solo a su nombre la Bolsa baja, dice que se exageran mucho los males del Tesoro, y crea una junta mixta para que le ayude a hacer el diagnóstico de aquellos.

Cuando un mal es de mucha gravedad, siempre se dan esperanzas, y sobre todo, hay junta de médicos.

Confiesa que se cometen muchos fraudes y con-

taciones, que, como todos sus dignos predecesores, se propone extirpar, de raíz por supuesto; lo cual no impedirá que estos males sigan reproduciéndose, sin duda por otra parte que por la raíz; pero la confesión, en boca de un ministro, es tranquilizadora.

Por lo visto en la unión liberal hay gentes ligeras; pues según dice *La Tertulia*, corría muy válida entre la gente de peso de la unión la noticia de que sería llamado al poder el héroe de Alcolea.

Pero otro periódico asegura que la noticia es de origen carlista; que la dió *La Esperanza*, y que no tiene visos de fundamento.

Desmiente *La Política* que el general Rey haya hecho ni piense hacer mudanzas de personal en su departamento. Hasta ahora solo se sabe de la separación del Sr. Díaz Barrio, comandante general de Almería, y que estaba acordada por el general Gamín, y de la traslación del general Moriones, que de comandante general de Pamplona pasa de capitán general a las Baleares, y el brigadier Fabro Rius de gobernador militar a la Seo de Urgel.

Mientras que el movimiento electoral está paralizado y la Asamblea de la monarquía tardará en reunirse y en constituirse, si a tanto llega, la Asamblea de la república funciona ya con pasmosa vitalidad. Con el vigor que da la juventud ha elegido el partido federal rápidamente sus representantes, y no menos rápidamente está discutiendo las actas. Terminada la discusión de las actas de Valencia, anoche comenzó la de la cuestión del retraimiento, cuya conducta encontraba muchos partidarios, si bien, como dijimos ayer, es de creer que al fin triunfen los partidarios de la coalición.

Hé aquí ahora los individuos elegidos para componer la mesa de aquella Asamblea:

Presidente, Pi y Margall; vicepresidente primero, Castelar; segundo, Salmerón; secretarios: primero, López Vazquez, segundo, Santos Manso; tercero, Oleaga, y cuarto, Palacios.

Dice *La Correspondencia* que un oficial empleado en el ministerio de la Guerra se ocupa en recopilar las leyes penales militares y de ponerlas en armonía con las modernas disposiciones legislativas, que tan profundamente las han modificadas.

Recordamos que en 1850 el general Llorente, con igual objeto, presentó un proyecto de código penal militar al señor ministro de la Guerra, quien después de haber oído al Tribunal de Guerra y Marina, dispuso pasase a la junta de ordenanza del ejército, a fin de que lo tuviese presente; pero como este país es de suyo olvidadizo, el general Llorente perdió su tiempo y el oficial empleado en el ministerio lo está perdiendo también.

Se ha descubierto un ingeniosísimo medio de infringir la ley electoral, sin hacerlo precisamente en el punto relativo a que no se puedan hacer apremios durante el período en que estamos. El medio consiste en hacer los apremios por cédula, ni mas ni menos que las de citación, con la pólveda de que parará el perjuicio que haya lugar.

Hemos visto una de estas pólvedas de un pueblo muy cercano a Madrid, en la cual se amenaza al interesado con el recargo del 6 por 100 desde que se constituyó en mora y el pago de las dietas al comisionado.

El procedimiento es sencillo y expedito para preparar elecciones, a gusto de quien lo haya menester.

Un telegrama de Londres, fecha 27 del pasado Febrero, que insertamos en el lugar correspondiente, nos anuncia un suceso de suma gravedad, por mas que no haya tenido consecuencias funestas.

Nos referimos a la tentativa de asesinato de la reina Victoria.

La irresponsabilidad del soberano en Inglaterra es de muy antiguo reconocida por todas las clases de la monarquía de la Gran Bretaña, y por tanto, no puede menos de haber causado la mayor indignación que se haya atentado contra la vida de la soberana, que en la política no tiene mas voluntad que la de sus ministros.

Atribuyese al joven que apuntó la pistola la intención de hacer poner en libertad algunos presos fenianos; pero es mas fácil suponer que la demencia sea el móvil que le haya impulsado a cometer el crimen, ya que este no sea efecto de las ideas disolventes que se van difundiendo con pasmosa rapidez entre las clases bajas, gracias a las predicciones de los enemigos de la sociedad.

Como en estos tiempos de libertad y de corrupción uno de los espectáculos que mas pueden mover el corazón humano haciéndole comprender lo pequeño de las cosas del mundo, es el espectáculo de la muerte, se ha reproducido una disposición vigente solo en tiempos de epidemia, prohibiendo las exequias de cuerpo presente.

La Iglesia tiene consagradas ceremonias para los últimos obsequios a la memoria de los que ya no existen; y reproduciendo con carácter permanente esa disposición, cuando la higiene, única causa que podía ser su fundamento, no lo aconseja, sobre producir la consiguiente alarma, lleva al desconsuelo a los que viven de la fé, a los que creen en la comunión de los santos y ven en el enterramiento algo mas que una precaución sanitaria así como en el matrimonio algo mas que un contrato garantizado por un registro civil.

Hemos oído decir que una gran parte de nuestras damas de la aristocracia han quedado tan complicadas con cierto abanico traído de Cádiz, que se han apresurado a encargarse buen número de ellos.

Creemos que el inventor ha hecho un excelente negocio y que ha de producirle grandes utilidades. En Cádiz, según se nos asegura, se los arrebatán de las manos, y muchas señoras han tenido la feliz idea de bordar en el país algunas palabras que completan el pensamiento de lo que este representa.

Siempre hemos tenido un alto concepto de nuestras ilustres damas, por lo que no nos sorprende la buena acogida que les ha merecido el nuevo adorno a que nos referimos.

La Esperanza condensa de este modo en su última hora las noticias del día de ayer, que como pueden ver nuestros lectores por lo que en otros sueltos les decimos, no son de grande interés.

Poca animación se ha notado hoy en los círculos políticos.

Se esperan las resoluciones de la Asamblea federal, reunida esta tarde, discutiendo la conveniencia de la lucha o la del retraimiento, para llevar adelante los trabajos de coalición electoral.

Esta presidida por el Sr. Pi y Margall, y según se ha dicho, en los discursos pronunciados esta tarde se ha notado gran tendencia al retraimiento.

A pesar de lo que se ha dicho, parece que no habrá nuevos cambios de gobernadores. Sagasta se niega a dar mas garantías a los fronterizos.

Desde anoche se ocupa el ministro de la Guerra en la organización de los cuadros de los ochenta batallones de provinciales creados por decreto de ayer.

Terminado ese arreglo, se ocupará en el de los cuerpos en activo servicio.

El brigadier Marquez ha hecho dimisión del gobierno militar, y en su lugar ha sido nombrado el Sr. Fabre y Rius.

Dícese que el Sr. Topete, afectado con la muerte de su hijo, se halla decidido a retirarse a la vida privada.

Se ha comentado hoy de mil maneras la conversación que ha mediado entre Dragonetti y el Sr. Romero Robledo a propósito de ciertos proyectos de este. Parece que se cambiaron frases algo destempladas, que los radicales interpretan como buen síntoma.

Hoy ha habido un conato de motín en la plaza del Rastro, con motivo de haber impuesto el ayuntamiento una contribución a los vendedores ambulantes.

Los alborotadores, que se elevaban a algunos cientos, se querían dirigir al ayuntamiento; pero la intervención de la autoridad les contuvo.

Entre los gritos que salían de la muchedumbre, se oían los de: *¡Abajo el gobierno y el ayuntamiento!* Síntomas.

El *Ordre del miércoles* contiene una noticia, que no ha podido menos de llamar nuestra atención.

Veinte y cuatro buques de guerra cruzan hace días en el canal de la Mancha, ejerciendo en las costas francesas la mayor vigilancia. Esta escuadra, añade el colega, acaba de ser reforzada con un buque explorador, y el almiranteazgo ha recibido la orden de que salgan a la mar a la mayor brevedad otros cuatro buques destinados al mismo servicio.

En paz la Francia con Inglaterra, no se comprende cual pueda ser la causa de semejantes precauciones, que en nuestro concepto no pueden tener mas objeto que alimentar la creencia de que existe una vasta conspiración imperialista, creencia que, verdadera o falsa, ha servido al gobierno para presentar en la Cámara el proyecto de ley contra la prensa de oposición, objeto en la actualidad de grandes debates en los círculos parlamentarios y en la prensa.

Del estado de la situación del Banco de Castilla en 29 de Febrero que publica *la Gaceta de hoy*, tomamos los siguientes datos:

El activo, igual al pasivo, importa 935.675.003 reales. Figuran en el primero la cuenta de caja por 35.558.453; los valores en cartera por 50.139.485; idem en depósito, 6.822.000; idem en garantía, 11.801.348; cuentas corrientes, 8.800.607; bonos del tesoro en garantía de la emisión de billetes hipotecarios, 320.648.000; y pagados de bienes nacionales para la doble garantía de los mismos, 467.170.660.

En el pasivo figura el capital por 40.000.000; las cuentas corrientes por 45.289.594; acreedores por garantías, 11.801.348; la emisión de billetes hipotecarios, 322.664.000; los pagados de compradores de bienes nacionales, 467.170.660; coupon de los billetes hipotecarios de 1.º de Abril próximo, 11.392.020; y primera amortización de billetes hipotecarios, 11.801.348.

Los datos que preceden demuestran el buen estado en que se encuentra aquella sociedad de crédito.

El 14 del corriente Febrero tuvo lugar en Roma el escrutinio de los votos sellados, enviados de los cuatro gran prioratos para la elección del nuevo sustituto del Gran Maestro, en presencia de los cardenales Antonelli y Patrizi (este como gran prior en Roma), y de los comandadores y miembros del Consejo, Pico, Adrian, Altan y Guigliardi, así como tambien del viceranciller comandante Benivoglio.

De 18 cédulas electorales, 16 llevaban el nombre del comandante Juan Bautista Ceschi di Santa Croce, el cual quedó pues nombrado por grande mayoría jefe supremo del orden de los Sanjuanistas (orden de Malta), y obtuvo ya en el día siguiente la aprobación verbal de Su Santidad, por cuyo motivo es de esperar dentro de poco el Breve formal de instalación.

El nuevamente nombrado jefe de la Orden, Juan Bautista barón Ceschi di Santa Croce, nació en Trento el 1827, sirvió al gobierno austríaco hasta la cesión de Venecia y desde el 21 de Febrero de 1856 se cuenta entre los miembros de la Orden.

La familia Ceschi di Santa Croce es una de las mas antiguas de la nobleza tirolense pues arranca desde el año 1325.

Señalamientos para hoy 2: Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3.001 al 3.025 de sorteo.—Cajete de depósitos antiguos por resguardos al portador, 2.501 a 2.600.

Dauda pública.—Carpas de presentación de cupones del 3 por 100 consolidado, vencimiento de 31 de Diciembre, 3.683 a 3.724.

Ayer se recibió el siguiente telegrama: «Habana 29.—Las operaciones militares en la última quincena han dado el resultado siguiente: Muertos, 121; prisioneros, 36; y 402 presentados de los enemigos: 24 muertos y 24 heridos de nuestros soldados.»

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La Tertulia, después de hacer constar, en lo que no le falta razón, que la última crisis nada nuevo ha venido a resolver, dirige mas alto su discurso y cree que solo una persona en España es la que pueda pensar que esta es una situación normal y duradera. Pero afirma que esa persona ha sido engañada, no obstante, lo cual el colega parece echarlo la culpa cuando dice, que salva la responsabilidad de su partido, único que hoy podía salvarle.

«Verdad es, dice, que nosotros hicimos popular la nueva dinastía, presentándosela al país, al mismo tiempo que abríamos las puertas de la patria a los emigrados políticos, los mercados extranjeros a nuestros valores públicos, y llenábamos de esperanzas a todo el país; pero nosotros fuimos traidores, vendidos y alevados del poder, cuando mas conveniente hubiera sido nuestra permanencia en él; nosotros somos hoy desairados como partido de gobierno, cuando no existe otro debidamente organizado para poder salvar la obra de la revolución, y en este caso la responsabilidad no es nuestra, no puede ser nuestra, que hemos manifestado nuestros deseos de salvarla en tiempo oportuno.»

Lamentemos, pues, los peligros que rodean a las instituciones; dispongámonos a llorar mañana la pérdida de todo, la pérdida hasta de la honra de la patria, si do semejante desgracia llegara el momento; pero salvemos desde hoy nuestra responsabilidad, la responsabilidad de nuestro pasado para el porvenir, lo cual es indudable que lo conseguiremos por medio de esa coalición nacional que nos coloca con todos los partidos punzoneros y honrados, de criterio y principios fijos, frente de la funesta situación que a la catástrofe y a la ruina nos precipita a todos.»

La Iberia parodiando a D. Quijote sigue lidiando con gigantes imaginarios como supone serlo la coalición. Con la mayor inocencia progresista demuestra que de seguro han de reñir un moderado un carlista y un republicano, sin recordar que no solo rieron sino que se fusilaron (lo cual es un poco mas grave), cariñosamente los que dos años después hicieron aquello que sabe el colega. Entre tanto dejémosle el inofensivo consuelo de las esperanzas:

«Bien podemos asegurar, exclama satisfecho, que la coalición no ofrece condiciones de viabilidad, y haciéndole el favor de concederle esa vida que no tiene, casi debe asegurarse que sus resultados no responderán a las esperanzas que ahora flotan en ella sus patrocinadores; que dará frutos raquíticos y nunca saxonados, y que, acremente censurada por el país, el país se apartará de ella, porque solo puede ofrecerle trastornos, desórdenes, paralización de la industria y del comercio, y lo que fuera mas doloroso, sangre española derramada una vez mas en aras de la insensatez del desecho y de la impotencia concitadas.»

La Discusión sobre los significativos títulos de *El día se aproxima*, y de *No hay remedio*, escribe dos artículos para demostrar lo que en tales epigramas se propone. Preciosas confesiones se le escapan al colega acerca de los infelices resultados de la revolución, y pinta con mano maestra el estado actual:

«Hoy las provincias, dice, comienzan a ser víctimas de la circular sagastina. Los partidos de oposición son vejados y maltratados. El que no sirve los intentos del gobierno es perseguido y encarcelado sin formación de causa. Todas las autoridades se pliegan a las exigencias del poder, y el Estado, en vez de ser el guardador y custodio del derecho común, se convierte en mero ejecutor de los amagos ministeriales.»

Después manifiesta que no hay que esperar que la influencia extranjera subyugue al activo pueblo español, que no consentirá que nadie se le imponga; y que precisamente, por esa intervención odiosa no la existente, y añade:

«Desde el punto en que los asuntos de la monarquía española fueran encomendados a la defensa de un pueblo extranjero... ¡pobre monarquía!

Una de las cosas que mas precipitan el desenlace es precisamente la intervención mas o menos directa que hasta la fecha han tenido en nuestros asuntos ciertos soberanos extranjeros.»

PERIÓDICOS DE ANOCHÉ.

La Política consagra su artículo editorial a trazar el horrible cuadro del triunfo de la Internacional, posible si las clases conservadoras y el gobierno que con ese título se engalana, no preparan con tiempo la enérgica defensa que conviene a lo rudo del ataque:

«Lo hemos dicho muchas veces, exclama, anteayer lo repetimos hoy lo confirmamos el mas ardiente de los diarios republicanos en un feroz artículo que titula *El monstruo de los talleres*, frase de nuestro último escrito sobre esta materia, que el apóstol de la Internacional aprovecha para repetir todas las insinuas y todas las amenazas proferidas contra la sociedad por los trabajadores valencianos, diciendo como ellos que no quiere la compasión, que la rechaza con desprecio y espera vencer en la guerra que el proletariado declara a la propiedad, guerra sin cuartel, guerra a muerte que simboliza perfectamente el lema escrito en la roja bandera del comunismo: sangre y fuego, desolación y ruinas.

Nuestro colega cree que la sociedad entera debe alzarse contra este monstruo de los talleres y no cruzarse de brazos aguardando que surja un gobierno de los que ya no se estilan y esgrima con denuedo la espada de la vindicta pública para herir y aniquilar al demonio de las demagogias aplastando su soberbia frente como el Arcángel la de Luzbel.

Tiene razón *La Política*; eso debiera hacer la sociedad; pero la sociedad está indefensa; hace tres años y medio que imperan las turbas y huyen desahogados los hombres honrados, abandonando sus haciendas y sus hogares, hartos ya de reclamar la protección que nadie les dispensa.

La revolución ha sembrado vientos y recoje tempestades.

¡Ojalá pudiéramos nosotros, como *La Política*, abrigar la consoladora esperanza de que la voz de la sociedad no ha de perderse en el desierto de la incapacidad y de la indiferencia!

Tememos, por el contrario, lo que ella no espera; tememos que el gobierno de la fusión no esgrima otras armas que sus famosas circulares para defenderse y defender a la sociedad de las potentes garras del monstruo.

El Universal dice que aquí se conspira indudablemente, en lo cual no está muy exacto; debiera decir: aquí todos conspiramos, cada cual por su cuenta, porque esa es la verdad.

«Por quién? ¿contra quién? pregunta. Y se contesta: no es difícil averiguarlo; la unión liberal no es un partido; es una asociación de conspiradores.»

Convenido; eso ha sido y será siempre.

Añade: «teje y desteje revoluciones y dinastías.»

Conformes; ese fué siempre su oficio. Pero las consecuencias que *El Universal* saca de las anteriores premisas son descabelladas.

No se trata ahora de restaurar dinastías, si bien estamos conformes en el propósito que pueden abrigar de asustar monarcas.

Hace falta un nuevo título de príncipe, después de lo cual no será tan descabellada la idea de proclamar un Francisco I, aunque le suceda algo peor que lo de Pavia.

El Debate repugna poner motes a nadie, y menos a los partidos; pero desea que el radical se llame el partido *incrédulo* en lugar del partido negro, con que otros periódicos le han bautizado.

Dice el colega que el partido radical duda de

todo, hasta de sí mismo, y que esa es la causa de la coalición.

Que no cree en las caricias de los republicanos, ni en las seducciones de los alfonsistas, ni en el presupuesto mas que cuando lo toca.

En esto último bien pueden dar los patrocinadores de *El Debate* lecciones a todos los partidos. Siempre lo están tocando.

Mirado al través de tan hermoso prisma, a los unionistas les parece grande cualquier rey, aceptable cualquier doctrina. Es cuestión de residencia de la conciencia, caso de conservarla.

Pero *el Debate*, prescindiendo de tales nimiedades, dice con su acostumbrado buen humor:

«Y sin embargo; si un día... Dios nos libre de él por ahora; si un día sonase la trompeta de la calle de San Marcos, y la hermosa voz tan conocida en Tablada dijese de pronto: ¡A JURAR! puede que el milagro se realizase, puede que la fé en la monarquía, en la dinastía, en la revolución, en el orden, en las clases conservadoras, en la necesidad del sufragio público, en la libertad que se estima, bajase como el Espíritu Santo, en forma de lenguas de fuego, ó de credenciales, que es igual, a rociar con dulces esperanzas ese incrédulo zorillismo, hoy tan árido, hoy tan foso, hoy tan desesperado; puede que entonces el radicalismo comprendiese y creyese. Porque ya lo hemos dicho: cuando se hace abstracción de la pobre fé ciega, que servirá, según el Evangelio, para no ver montañas, pero que no sirve para rubricar decretos, no hay mas remedio que tener idea justa y clara de las cosas, verlas, tocarlas, para dejar de negarlas. Un filósofo antiguo, mas antiguo que el Sr. Echegaray, decía: yo pienso, luego existe. El radicalismo necesita decir: yo mando, luego creo. Es la misma fórmula, salvo el sueldo.»

El Pensamiento Español sigue ocupándose de la coalición con una lógica inflexible:

«Hemos entrado en el mes de Marzo; a primeros de Abril se harán las elecciones, y todavía los partidos de oposición no saben a punto fijo la conducta que han de seguir en ellas.»

Hace pocos días los republicanos, llenos de impaciencia, exigían a los carlistas que se decidiesen por la coalición y ahora estos se ocupan en discutir repudando las actas de los comisionados.

Los radicales, que fueron los primeros en proclamarla y hacer un llamamiento a los demás, hoy se retienen en hacer escarceos para ver si alcanzan el poder, limitándose en sus declaraciones a consignar su deseo de restaurar la pureza del sistema representativo.

Estos precedentes le sirven al *Pensamiento* de base para estas deducciones:

«Concebimos la coalición que no se discute, que se forma por sí sola, la coalición de la abnegación, no la de los tratos, no la del cálculo.

Concebimos la coalición de las muchedumbres, no la de los jefes de los partidos. Porque si las muchedumbres de los partidos verdaderamente monárquicos son dóciles, las de los partidos revolucionarios no lo son y están acostumbrados a dar la ley a sus jefes.

Sobre todo, concebimos la coalición que obra, no la coalición que discute en los momentos críticos en que debéis estar dando la batalla.

Mientras los presuntos liberales coaligados pronuncian discursos en la Asamblea, ó escatiman prendas de antinostalgismo en los periódicos, los ministeriales trabajan, arreglan candidaturas en las provincias, comprometen electores, mudan autoridades y elevan a toda presión la gran máquina de la influencia moral. Ni pagados por el gobierno, los partidos liberales de oposición pudieran hacerlo peor.

Tan mal lo están haciendo, que el único recurso que les queda después de su desacertada conducta es el retraimiento.

A eso caminamos: al retraimiento forzoso de republicanos y radicales, ó a la inteligencia de estos con el gobierno. Si no, los hechos que pasan hoy a nuestra vista no tienen explicación.»

El Argos, sin duda por lo mucho que ve, se pierde el de vista.

Examina la política del gobierno, no la que sigue, porque no sigue ninguna, sino la que debiera seguir:

«La actitud en que se han colocado los partidos contrarios al actual orden de cosas, sus declaraciones desmezcladas ante dinastías, sus manifestaciones propósitos de combatir en todos los terrenos contra todo lo que se oponga a la realización de sus aspiraciones, son hechos de inmensa trascendencia política, cuya gravedad no puede ocultarse, que han producido honda sensación en el país, que perturban seriamente todos los intereses y que por tanto exigen toda la atención, todo el celo patriótico del gobierno para oponerse a esas antiequívocas tendencias y ahogar en su cuna todo conato de trastorno, toda manifestación ilegal.»

Con este motivo, *El Argos*, dando tortura a los derechos individuales y torcida interpretación a los artículos del Código, pone al alcance del gobierno el sistema preventivo y le aconseja la persecución contra la prensa, como si muchos escritores no gimiesen en los calabozos, contra el derecho de reunión y de asociación, contra las amenazas a altas instituciones y a la Constitución y contra cualquier cosa que sea del agrado de *El Argos*.

Aun no se atreve a pedir la guillotina como medio electoral; pero le dice al gobierno:

«Tal es la política que en la actualidad creemos que debe desarrollar el gobierno ante la actitud de los partidos, frente a la agitación y a los recelos que ha despertado en el país este perenne combate, esta constante perturbación que la vida política le imprime.

El pueblo español pide, necesita de un modo urgente, paz, orden, seguridad y respeto a la ley; y esto es mas necesario que nunca, dentro del período electoral, en el que las pasiones exaltadas todo lo conmueven, todo lo perturbaban.

Y es un deber inescusable en el gobierno atender a estas justas exigencias de la nación, que son las verdaderas garantías de la libertad, y las que pueden alejar por ahora todo temor de reacción y todo peligro de anarquía.»

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto de 26 de Febrero, expedido por la presidencia del Consejo de ministros, se decide en favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre la audiencia de Granada y el gobernador de la provincia de Málaga, sobre un interdicto de recobrar interpuesto por doña María Trinidad Grund.

Por el ministerio de Hacienda se publica con fecha 28 de Febrero la siguiente circular:

«Hno. Sr.: Apenas he tomado posesión del cargo con que me ha honrado la confianza de S. M., he procurado meirme del estado de la administración en general, y

he visto con satisfacción que los productos de las rentas van en aumento después de la enorme baja que sufrieron por circunstancias extraordinarias que han pasado.

Los falta mucho, sin embargo, para alcanzar a donde llegaron un tiempo no muy distante; y por lo tanto, deber es mio, que reconozco y estoy decidido a cumplir con la cooperación de todos los agentes de la administración económica, el no perdonar sacrificio alguno para introducir el orden mas severo y la actividad mas provechosa en todos los vastos ramos hoy pnetos a mi cuidado.

Me dirijo, pues, a V. I., que como director general comunicará a las autoridades de Hacienda en las provincias las instrucciones convenientes para que secunden el pensamiento del gobierno de S. M. con entera independencia de la parte política confiada a otras autoridades, separación que sirve perfectamente para trazar la línea de conducta que deben seguir, no haciendo la menor aceptación de personas, de opiniones ni de partidos cuando se trate de los intereses del Tesoro, con relación al cual no hay mas distinción que la de deudores y acreedores, no debiendo tener en cuenta mas que la idea de la justicia al realizar sus créditos ó pagar sus deudas.

La exactitud en la recaudación de las contribuciones directas dentro de los plazos legales, si es siempre una obligación perfecta, es hoy en la situación del Tesoro una necesidad vital; y por lo tanto, los encargados de realizarla deben atacar enérgicamente los obstáculos que encuentren, en el supuesto de que el ministro no está dispuesto a tolerancias de ninguna especie, y que considerará como falta grave la debilidad de los funcionarios ante dificultades que por su cargo tengan obligación de vencer.

Respecto de las rentas eventuales, son todavía si cabe mayores los deberes de la administración. Atender con esmero al surtido de los efectos de estanco, activar el despacho en las aduanas, facilitar las operaciones de cobranza en las intervenciones y cajas del Tesoro, servir al publico con cortésia y con prontitud aun a costa de la comodidad del empleado, son indicaciones mal veces hechas, pero con gran frecuencia por nuestro mal olvidadas, que las direcciones generales deberán tener siempre presentes; porque el descuidar cualquiera de ellas refuye en perjuicio para la recaudación, y mas de una vez se promueven por acción indirecta los fraudes y el contrabando.

Sobre este punto es verdaderamente doloroso lo que algunas partes suenan. Gran necesidad tiene la mayoría de los jefes económicos y los administradores de aduanas de multiplicar su vigilancia, de poner en movimiento una activa, prudente y moralizada investigación que averigüe las muchas ocultaciones con que se defrauda al Erario; de aplicar su sagacidad al descubrimiento de las falsificaciones de efectos sellados; de visitar con frecuencia las espuenduradas de los del Estable, y de estimular el celo de los resguardos para que cierren las costas y las fronteras y para que en todas partes persigan el escandaloso comercio ilegal del tabaco.

El ramo de propiedades y derechos del Estado exige que se trabaje con celo y pericia para obtener pronto y seguros resultados; porque sabido es que entre los libros y documentos de los archivos hay estraviados por el momento una porción de débitos, censos y rentas de todas clases que sepa encontrarlos, y el primer deber del que pretende administrar bien es consignar y depurar la riqueza que se le ha confiado.

Debo tambien recordar a V. I., aunque de seguro no es necesario, la responsabilidad en que incurriría cualquier jefe que olvidara las prevenciones del art. 5.º de la ley provisional de administración y contabilidad de la Hacienda.

En este ministerio existen antecedentes de débitos considerables en favor del Tesoro que no se han hecho efectivos en mucha parte por incuria de los funcionarios encargados de activar su cobranza, y que transmitiéndose de uno en otros llegan a hacerse incobrables. Fíjese V. I. en este servicio; haga introducir activamente ó ponga en curso los expedientes de ejecución que procedan; comisione a buenos empleados para estos importantes trabajos, y los resultados serán proporcionales al celo que se desplegue, porque ya antiguo y conocido axioma que donde bien se administra bien se recauda.

Nos hallamos en el período electoral; pero la preparación de estos trabajos exige tiempo, y la administración se hallará en estado de utilizarlos cuando no se encuentra contenida por disposiciones legales que el gobierno cumplirá fielmente; pero que en ningún caso pueden entorpecer la marcha normal de la Administración pública.

Las direcciones generales y los jefes económicos en sus esferas respectivas son responsables del puntual cumplimiento de mis instrucciones. No servirá de disculpa la falta ó incompetencia del personal que tienen a sus órdenes, porque el ministro de Hacienda está resuelto a atender en este punto las propuestas oficiales de los jefes que merecen su confianza para normalizar la marcha de la administración y para regularizar la gestión de los grandes intereses encomendados a su celo y a su patriotismo.

Del recibo de esta circular y de las instrucciones que en consecuencia comunicare a sus subordinados se servirá V. I. dar cuenta a este ministerio sin demora.

Por otra real orden del ministerio de la Gobernación, dispone:

1.º De conformidad con el espíritu y disposiciones consignadas en la ley de 29 de Abril de 1855, en todas las poblaciones donde no hubiese cementerio destinado a inhumar los restos de los que mueren perteneciendo a religión distinta de la católica, se ampliarán los existentes, tomando la parte del terreno no contiguo que se considere necesario para el objeto. La parte ampliada se rodeará de un muro ó cerca como lo demanden las circunstancias y el acceso a la misma se verificará por una puerta especial independiente de este, por la cual entrarán los cadáveres que allí deban inhumarse y las personas que los acompañan.

2.º Los ayuntamientos y asociaciones religiosas distintas de la católica que, contando con recursos suficientes, deseen construir cementerios especiales para el objeto indicado, podrán verificarlo desde luego, sujetándose a lo que relativamente a higiene pública y policía sanitaria previenen las disposiciones vigentes, é instruyéndose los expedientes oportunos en la forma que estas determinan.

3.º La adquisición por los ayuntamientos del terreno que se trata para la construcción de un nuevo cementerio ó ampliación del antiguo, así como las obras que en ambos casos sean necesarias, se declararán de utilidad pública y espropiable aquel por lo tanto conforme a lo dispuesto en el art. 14 de la Constitución y demás preceptos legales vigentes.

4.º Los ayuntamientos respectivos incluirán en sus presupuestos las partidas correspondientes a los gastos que la ejecución de las citadas obras originen.

5.º Y última. Cualquier duda que pueda ocurrir en la inteligencia y para el cumplimiento de esta real orden, se consultará inmediatamente a este ministerio para la resolución que corresponda.

Por otra de 15 de Febrero, expedida por el ministerio de Fomento, en la instancia elevada al mismo por los presidentes de las juntas parroquiales de Zaragoza, con fecha 12 de Octubre último, en solicitud de que se derogase la real orden de 8 de Septiembre de 1855, que prohibió la celebración de las exequias llamadas de cuerpo presente, se resuelve en conformidad con la sección, la cual es de dictamen que proceda aconsejar al gobierno poner en vigor y dar cumplimiento a la real orden de 28 de Agosto de 1855, respecto a las exequias de cuerpo presente en los templos e iglesias donde se celebre culto, cualquiera que sea la religión a que estén consagrados, excepto si los cadáveres estuviesen embalsamados; y por consiguiente

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Londres 29.—El Times dice que si es cierto que la respuesta de los Estados Unidos a la nota del gobierno inglés sobre la cuestión de Alabama es opuesta a todo arreglo, negándose el gobierno anglo-americano a ceder en lo más mínimo, debe considerarse el tratado de Washington como completamente fracasado.

A primera hora se hacían en la Bolsa:
El 3 por 100 español á 31 1/2.
El portugués á 39-75.
Paris 29.—En han cerrado la Bolsa:
El 3 por 100 francés á 89,30.
El 5 por 100 ídem á 89,45.
El interior español á 26,55.
El exterior íd. á 31 1/2.

Corre el rumor de que en breve se realizará otro empréstito lo cual ha influido en la Bolsa; pero no parece probable que el proyecto de un empréstito vaya acompañado, como se ha dicho de un nuevo impuesto.

Se estrechan las relaciones entre el Sr. Thiers y el centro derecho de la Asamblea.

Amberes 29.—En la Bolsa han cerrado:
El 3 por 100 español á 30 3/4.
El portugués á 39 1/8.
Amsterdam 29.—Han cerrado en la Bolsa:
El 3 por 100 español á 31 9/16.
El portugués á 39 1/16.

Londres 29.—En el momento en que la reina de Inglaterra dirigiese por la tarde al palacio de Buckingham un joven la apuntó con una pistola sin hacer fuego.

La intención del joven según ha declarado era obtener que fuesen puestos en libertad varios presos famosos.

Fabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

Se trata de crear en Barcelona una sociedad botánica, con el objeto de formar un herbario de todas las plantas de la Península y la región mediterránea, que sirva para hacer el estudio de nuestra vegetación y de sus aplicaciones á la agricultura y á la industria. Para ello, se establece en el reglamento el cambio de plantas entre todos los botánicos que entren á formar parte de la sociedad.

En Málaga se está haciendo trasladar á almacenes fuera de poblado las existencias de petróleo que dentro de la población había.

Una carta de Jaén amplía las noticias dadas respecto á la catástrofe ocurrida en el hospital de mujeres de aquella capital. Al anochecer del sábado, pues, acabando de salir de la enseñanza las niñas acogidas en aquel establecimiento, cayéronse dos techos y un tejado, cogiendo debajo á 13 niñas, de las cuales murieron siete y quedaron heridas cinco. La parte del edificio caída era, por mas señas, de construcción reciente.

Con el epigrafe de *Mala sombra* publica un periódico de Valladolid lo siguiente:

«Ayer se hizo cargo nuevamente del mando de esta capitania general y su distrito el mariscal de campo excelentísimo Sr. D. Gabriel Baldich y Palau, que regresó de la corte en el tren expres de la madrugada. Lo que ponemos en conocimiento de la población entera, para su completo regocijo.»

Segun un periódico de Tarragona, parece que entre los llamados sagristanes de aquella localidad no reina el mayor acuerdo por lo que respecta á designación de candidato para las próximas elecciones, y por lo cual ha salido para Madrid una persona encargada de manifestar al ministro lo que mas interesa para el triunfo del partido en aquel distrito electoral.

Dice *La Voz de Cádiz* que la única recepción que se hizo en aquella capital á los emperadores del Brasil, que llegaron de noche, fué la iluminación de los farolillos con que los carabineros de la Puerta del Mar iluminaron el regío coche para registrarlos.

¡Que liberales somos! y sobre todo ¡que cortesés!

En la sacristía del convento de descalzos de Ronda, se declaró un voraz incendio días pasados; pero pudo evitarse que se propagara á la iglesia y se salvaron casi todos los ornamentos del templo, á escepcion de algunos libros, cuadros y otros objetos.

Dicen de Bilbao:
«No creemos existe memoria de que en época tan temprana haya ofrecido el campo el aspecto que hoy presenta. Efecto del buen tiempo que hemos disfrutado, los árboles y plantas han brotado, y en el Arenal se ven algunos ya completamente cubiertos de hoja. Es casi seguro que aun hemos de atravesar temporales, y el campo sufrirá mucho daño.»

Un crimen horrible se perpetró el domingo 25 del corriente en la anteiglesia de Abadiano (Vizcaya). Juan Manuel de Ariño, de aquella vecindad, dió muerte de un hachazo á su madre María Antonieta Arrasqueta, viuda, de 78 años de edad. El agresor fué preso. Se cree que padece enagenación mental.

La *Tertulia* de Alicante escribe que el sábado se cerró la caja del Tesoro público de aquella provincia sin un solo céntimo; cosa no ocurrida jamás en dicha Tesorería, al decir del periódico, sino bajo la situación de Sagasta.

El gobernador civil de Huesca ha dirigido una circular á los alcaldes de la provincia sobre el importante ramo de instrucción pública. En ella parece que se ocupa, además del pago á los maestros, de anular los acuerdos de algunas municipalidades que han destituido á los profesores sin formación de expediente y por consiguiente sin las formalidades que la ley exige.

La escuadra inglesa, que procedente de Lisboa fundó el 23 en el puerto de Vigo, está compuesta de las fragatas *Monitaur*, *Agincourt*, *Sultan*, *Hércules*, *Bellerophon* y *Norumberland*, y cuenta 123 cañones y 3.940 tripulantes, al mando del almirante Goffrey S. P. Homby.

Dice un colega de Tarragona:

«Un pobre cura demente, que por esta circunstancia tuvo que dejar la parroquia de Vespalla, después de ciertos sucesos desagradables que demostraban el desmoronamiento de sus facultades intelectuales, apareció en las primeras horas de la mañana de ayer en el balcón de la casa de la calle de la Nao en que vivía, vestido con un saco, cubierta la cabeza y la cara, y arrodillado y orando con gran fervor, y teniendo á su lado, arrodillada también, y rezando en actitud humilde á su sirvienta. Antes de que se presentaran en aquel sitio tan impropio para el acto que verificaban, habían echado á la calle, procedente, á lo que parece, de un sofá que habían destruido, una gran cantidad de plumas, así como una silla medio quemada. El infeliz sacerdote dirigió alguna que otra vez la palabra al público en ademán de pronunciar un sermón, y entonces fué cuando aquel hecho extraño llamó la atención del vecindario que en crecidísimo número llenó la calle, acudiendo después el señor gobernador interino, el señor juez de primera instancia y alguna otra autoridad que dispusieron penetrar en la habitación para socorrer al cura, á quien se consideró poseído en aquel momento de un rapto de locura, y á la sirvienta de la que se suponía que estaba siendo en aquel instante presa de terror y de compresión al mismo tiempo por el estado de su amo.

Para abrir la puerta de la habitación, se hizo necesario aserrarla; los dos dedicados seres que ocupaban

esta última no hicieron resistencia alguna á la autoridad; por su estado lo vino en conocimiento de que les faltaban notablemente las fuerzas, tal vez por no haber tomado alimento en algunos días, y se creyó conveniente conducirlos al hospital para atenderlos como se merecía.

El espresado cura estuvo algun tiempo en el manicomio de San Baudilio; pero se le creyó restablecido y dejó el establecimiento, aunque no celebraba desde mucho antes de entrar en aquel, y es probable que el hecho de que hemos dado cuenta no hubiera ocurrido, si algun facultativo no hubiera opinado que dicho sacerdote estaba en su cabal juicio.»

Infamia.—Bajo este epigrafe leemos en nuestro colega la *Legitimidad* de Sevilla:

«Por los agentes de la autoridad ha sido detenida una mujer que hace ocho días abandonó á una niña de siete meses, dejándola en una habitación sola, como si fuera un perro, y que una vecina de la casa en que el monstruo vivía, movida de caridad la recogió, dando cuenta á la autoridad.»

El mismo periódico da cuenta de haber sido hallada por los serenos, una criatura recién nacida, espuesta dentro de un cajón en la calle de Don Remondo.

Dice la *Legislación* de Cádiz, que el Sr. Autran, secretario del ayuntamiento de Chiclana ha recibido por conducto del ex-diputado Shelly los honores de jefe de administración y ha devuelto la credencial.

Leemos en *El Tradicional* de Valencia:

«Vuelve por otra, Colás. Se nos ha referido que uno de estos días estuvieron en Moncada, con objeto de preparar el terreno para las próximas elecciones, el candidato ministerial con dos de sus amigos y que llevaban con ellos á un joven estudiante de leyes de nuestra Universidad, que se llama de apellido Sagasta, y que no sabemos si será aquel hijo del presidente del Consejo de ministros, de cuya llegada á esta capital dió cuenta *Las Provincias* y cuya existencia negaron los periódicos de Madrid; pero esto no nos importa. Los visitantes parece que fueron á pedir su apoyo á los carlistas y aun se dice que se comprometieron, si á tal se prestaban, á hacer trasladar el juzgado de Torrente á aquella villa. No hay para qué decir que regresaron á Valencia mohinos y cabizbajos y con un desengaño mas.

¿Sabe algo de esto *Las Provincias*?

El domingo, á las once de la mañana, se reunieron en el local del Circo Español de Valencia, los maestros y oficiales de obra prima de esta ciudad, con objeto de tomar algunos acuerdos importantes para sus intereses. Presidió el meeting el Sr. Badia; varios maestros y oficiales pronunciaron discursos con el objeto de nombrar una comisión de nueve maestros y nueve oficiales; para que, constituidos en junta directiva del gremio, escogiesen el medio de evitar que se trabajase de zapatero en el presidio.

Parece ser que los maestros se quejan de que se trabaje en el presidio y no se les permite competir en baratura, y los oficiales á su vez se quejan de que se les rebajen los jornales porque los presidiarios lo hacen por menos precio.

GACETILLAS.

Ante una numerosa y escogida concurrencia se estrenó el miércoles en el teatro del Circo la comedia en tres actos y en verso, original del aplaudido escritor D. Rafael García Santisteban, titulada *El novio de su mujer*.

El éxito fué completamente satisfactorio, tanto para el autor como para los actores, que tuvieron que presentarse en el palco escénico, accediendo á las reiteradas instancias del público, una vez al finalizar el acto segundo y otras dos al terminar la obra.

El desempeño fué acortadísimo por parte de la señora Díez y del Sr. Catalina, contribuyendo al buen conjunto del cuadro la señorita Gilly y los Sres. Fernandez y Romea (D. F.), encargados, en union de los primeros, de la interpretación de la comedia.

Se está acabando de construir en Boston, para el próximo *Monstre peace jubile concert*, un inmenso salón que tendrá una superficie de 800 metros cuadrados. El Sr. Gilmore, que es el organizador de esta fiesta magna, ha regresado á aquella capital del viaje que hizo á Europa para obtener la cooperación al concierto de varios Estados y de sus mas notables artistas.

La Gran-Bretaña, Francia, Bélgica y Suiza le han prometido enviar á Boston sus mejores bandas de música. Entre otras irán la de los famosos granaderos de la guardia inglesa, cuyo director es el célebre Godfrey, y la de los no menos notables guías belgas, dirigidos por Valentin Bender. Strauss de Viena y Bilse de Berlin irán también á Boston con todos los profesores de sus respectivas orquestas. Los artistas ingleses Benedick, Randegger, Sullivan, Barnby y otros han ofrecido á Gilmore numerosas composiciones para el concierto monstruo.

El mes de Febrero ha tenido este año cinco juves. De creer era que esta misma circunstancia se hubiese verificado hace veinte años; sin embargo, hace veintiocho años, es decir, un ciclo solar que no ha tenido efecto. Durante este periodo cada día de la semana ha figurado á su vez cinco veces en Febrero en los años bisestiles.

El siglo actual contiene veinticuatro de estos años que se pueden dividir en siete clases: Febrero ha tenido y tendrá cinco domingos en 1824, 1852 y 1880; cinco lunes en 1808, 1836, 1864 y 1892; cinco martes en 1820, 1848 y 1876; cinco miércoles en 1804, 1832, 1860 y 1888; cinco jueves en 1816, 1844 y 1872; cinco viernes en 1828, 1856 y 1884; cinco sábados en 1812, 1840, 1868 y 1896.

Dice *«El Menorquín»* del 23 de Febrero:

«Hoy cumple 105 años Catalina de Mulet, vecinda en la calle Cos de Gracia, núm. 160, y asistida por su hija, que cuenta la respetable edad de 76 años. Ambas ancianas viven de limosna, y para las dos el hospital de Caridad les da diariamente una ración de pan y mexas, cubriendo sus demás necesidades con las dádivas de algunas personas caritativas que se apiadan de ellas, por la grata satisfacción de tener en esta ciudad una persona de edad tan avanzada, que hasta cerca de cien años todavía ejerce su oficio de lavar y hacer coladas.»

Agua circasiana.—Dice el Dr. Oldhanssen de Berlin.

«Este excelente preparado es el único que he hallado completamente inofensivo y eficaz. La cuestión está de esta forma resuelta y sus autores merecen toda la celebridad que gozan.»

Leemos en *«El Euzkara»* de San Sebastián:

«El domingo último apareció detrás del castillo un ballenato que fué perseguido por los pescadores, quienes á pesar de su diligencia no consiguieron clavarle un arpón. Un buen número de curiosos siguió con la vista los pasos del cetáceo hasta que fué alejándose á la caída de la tarde.»

La emperatriz Eugenia ha puesto en venta una colección de cajas de gran precio, que se hallan espuestas en casa de M. Davis, en Pall-Mall, de Londres.

No son menos de cuarenta, y entre ellas se citan dos donde hay pintados asuntos campestres por Watteau, una hermosa caja de tabaco de oro, de Kolbe, que fué propiedad de la desventurada María Antonieta, y otras con los retratos de Luis XIV y de Mme. Montespan.

También hay con la colección indicada algunos ricos muebles de la época de Luis XVI.

Segun varios periódicos austríacos, el conde Franz de Salm-Reifferscheid ha ofrecido 20.000 florines para la expedición austríaca al polo Norte.

Cartas de Génova anuncian que el gobierno italiano proyecta enviar un buque que tome parte en la próxima expedición alemana á los mismos parages.

La autorización pedida con este objeto al gobierno alemán ha sido acordada.

Mientras que los alemanes intentan penetrar por la parte Este de la Nueva Zelanda hacia las costas árticas de la Siberia, los rusos preparan otra expedición por la parte opuesta. La sociedad protectora de la industria nacional en San Petersburgo ha aprobado un proyecto de expedición de M. Longfioff, que consistirá en tomar por punto de partida la embocadura del Ohi y terminar en Arcángel.

El vapor que se preparará con este objeto descenderá al Ohi, á fin de Abril; podrá haber llegado á la embocadura á fines de Mayo y de allí se dirigirá á Arcángel.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 1.

FONDOS PÚBLICOS.	del 29	del 1.
Rent. perp. del 3...	27-55	27-25
Id. pequeños...	27-55	27-25
Renta perp. exterior...	32-50	32-40
Deuda del personal...	00-00	36-25
Billetes hipotecarios...	100-00	100-00
Bonos del Tesoro 72...	76-40	75-50
Billetes al. Enero 72...	00-00	00-00
CARRETS. y SOC.—Abril 1880 de 4000...	00-00	00-00
Julio 1886 de 2.000...	00-00	00-00
Obras públicas 1858...	00-00	00-00
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000...	55-15	54-75
Id. nuevas de 2.000...	00-00	00-00
Id. de 20.000...	00-00	00-00
Banco de España...	00-00	00-00

CAMBIOS.

Londres á 90 d. f...	49-20	49-25
Paris á 8 d. v...	6-15	5-16

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.
San Pablo y San Simplicio, ob.
CULTOS.—Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón, que predicará D. Jaime Cardona.

Continúan las misiones por la tarde en San Andrés y en los Serivats y por la noche en San Millán las de Nuestra Señora de la Esperanza.

Por la noche habrá ejercicios con sermón en San Ginés, Italianos y en Ntra. Sra. de Gracia.

En la capilla del Obispo, junto á San Andrés, se dedica el mes de Marzo en honor al patriarca San José: todas las tardes al anochecer se rezará el Rosario, se leerá el ejemplo, se predica sobre las virtudes del santo y se hará el ejercicio correspondiente al día.

Visita de la corte de María—Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, la de la Providencia en Capuchinos ó la del Pópulo en San Justo.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 y media.—F. 99 de abono.—T. 3.º é impar.—Dinorah.
*ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 166 de abono.—T. 1.º par.—Entre bobos anda el juego.—Los celos de un prestamista.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 21 de abono.—T. 3.º
El Molinero de Subiza.

CIROO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—El novio de su mujer.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—F. 13 de abono.—Tur-no impar.—Pia de Tolomei.

CAPELLANES.—A las 7 1/2.—Las Catacumbas infernales.—Mal de ojo.—Las Catacumbas infernales.

Por no tener pantalones.—La sobrina del ministro.—Balle.

La temperatura máxima de Madrid fué anteyar de 19,2 grados y la mínima de 6,5.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

SECCION DE ANUNCIOS.

AVISO.

Mediante un convenio que EL ECO DE ESPAÑA ha celebrado con La Agencia franco-española, cuyo propietario es D. C. A. Saavedra, este es el único encargado de recibir los anuncios extranjeros pertenecientes á Francia para nuestro periódico en el cual no se insertarán sino los que vengan por su conducto.—En Paris, 55, rue Taibout.—En Madrid, 31, calle del Sordo.—En Londres, 1, Cecil Street Strand, núm. 3.525.

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES. CAFES, TES Y SOPAS.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la casa que mas fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercadería, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió: 2.000 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilias consagradas al estudio de este delicado ramo de la alimentación; pero de sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variedades son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa.

INDICADOR OFICIAL DE LOS CAMINOS DE HIERRO.
REVISTA MENSUAL.
Contiene: Horas de llegada y salida á todas las estaciones, precios y tarifa de fondeos.—Mapa de los ferrocarriles de España, Portugal y Mediodía de Francia.—Anuncios de establecimientos balnearios, fondas, etc., tanto de España como del extranjero.—Se vende á 2 rs. en todas las librerías y en la Administración, Costanilla de los Angeles, 3, imprenta.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.
EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos,

Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

Escuela superior de matemáticas

del Ingeniero 1.º de Caminos

D. FRANCISCO CRISTOBAL PORTAS.

Preparatoria completa para todas las carreras especiales, civiles y militares y facultad de ciencias.—Escuela de dibujo y pintura.—Idiomas.—Acesorias.—Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Veigatorio de Albespeyres

admitido en los hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas: se aplica como el esparadrapo.

EL PAPEL DE ALBESPEYRES mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin olor ni dolor; exigir el nombre de Albespeyres sobre cada veigatorio y cada hoja de papel.

CAPSULAS DE RAQUIN,

aprobadas por la Academia de medicina de Paris.

Después de haberlas experimentado en 100 enfermedades contagiosas y obtenido 100 curas completas y de haber reconocido que no producían erupciones, declaró que son superiores á todas las preparaciones de capsula. En la mayor parte de ocasiones bastan dos frascos. Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de medicina de Pa-

ris y lleva la firma Raquin. Desconfíese de las falsificaciones.
Depósito general en Paris, Faubourg Saint Denis, 80, y en las principales farmacias del mundo. En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Ortega, Rodríguez, Escobar y Sanchez Ocaña.—Por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31. En provincia sus depositarios.

GOTA.

Curación, preservativo de esta enfermedad, del doctor Mourier, de la facultad de medicina de Paris.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en Paris. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sanchez Ocaña.

NOTA.—Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en Paris.



PILULES DEHAUT.

Curación, preservativo de esta enfermedad, del doctor Mourier, de la facultad de medicina de Paris.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en Paris. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sanchez Ocaña.

NOTA.—Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en Paris.

SIERRA Y LESEN

Constructores y proveedores de aparatos eléctricos de S. M., ministerios y dependencias del Estado.—Especialidad en electro-medicinas, campanillas eléctricas y material de telégrafos.

Construcción y reparación de instrumentos de Física, Matemáticas y Geodesia.

Surtido para grabadores de sellos de mano y automáticos, prensas, cajas tapon, tinta, sellos fundidos con escudos de armas para dependencias del Estado.

ATOCHA, 57, MADRID.

Pequeño tratado teórico-práctico de caligrafía de adorno con 9 caracteres de letra distintos, 6 rs. en Madrid. Hernando y principales librerías le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas.

Lampistería de Marin,

Plaza de Herradores, núm. 12.

Acete mineral sin olor á 11 y 12 cuartos medio litro. Una lata 48 rs. Gran surtido en lámparas, última novedad, y en todo lo perteneciente á dicho ramo á precios de fábrica. Se acaban de recibir para casinos y establecimientos de formas muy bonitas y variadas, muchos y variados artículos. Batería de cocina inglesa y francesa. Se transforman lámparas de gas y oliva de petróleo reportando á los particulares una economía de gran consideración: el acete por litros y latas á los mismos precios, el medio litro de gas mille á 12 cuartos en la sucursal, Ave-María, 11, hojalatería, desde cuatro cuartos en adelante; en las dos tiendas se lleva á domicilio.

HENDAYA.

LICOR EXQUISITO DE PRIMER ORDEN.

(Blanco, amarillo, verde).

El licor de mesa, el mas universalmente conocido y apreciado, es el verdadero HENDAYA de la casa P. Barbier. Es sabido que este delicioso licor debe su fama, su gusto exquisito y su notable suavidad á las plantas aromáticas, esencialmente benéficas e higiénicas, que entran en su composición, así como á los procedimientos especiales empleados para su fabricación.

Medalla de oro.

Desconfiar de las falsificaciones.—Fábrica en Hendaya (Bos Pirineos) frontera de España, casa P. Barbier.

Depósito en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

CONSONME, CALDO JULIEN. Se hace en un minuto y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres, grasa, jaleína y sal. Precio, 8 reales.—En Paris, Desnoix y compañía, 22, rue du Temple.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

CAPSULAS y SACCARURO

DE EXTRACTO HIDROALCOHOLICO ESTERILIZADO DE CUBERA DE DELPECH, FARMACÉUTICO, 23